

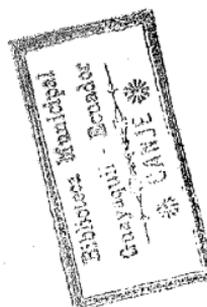


MIGUEL A. MONTALVO

BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO - ECUADOR
COLECCION GENERAL
NO. 7471 AÑO 1991
PRECIO DONACION

0002939 - J.

FILIGRANAS



Guayaquil.-Imp. y Lit. de "El Comercio"

MCMVIII

7908

PRELUDIO AZUL

EN mi libro de estrofas, y encendida
Mi alma feliz en el divino fuego,
Al amor que es aurora esclarecida,
Que es lumbre celestial, perfume, vida,
Al són de mi laúd, cantando llego.

Van en él, de la gaya primavera
De mi blanco existir, todas las flores,
Las dulces ansias de mi edad primera
Entonando la estrofa lisonjera
Del cántico triunfal de mis amores.

Ilusiones, quimeras delirantes
Van en rubio tropel, batiendo palmas,
Y cual dos corazones palpitantes,
Van los días de sol de dos amantes...
Van las noches de luna de dos almas...

Van en él, agrupados y risueños
Mis versos de pasión—dulces auxilios,
De la lid amorosa en los empeños—
¡Van hechos madrigales mis ensueños
Y mis besos de amor hechos idilios!

Las brumas que opacaron mis auroras,
Mis tempestades rudas y deshechas
Van también, como van mis tristes horas
Condensadas en lágrimas canoras,
En el negro capuz de mis ondechas.

¡Un abismo yo fuí... yo fuí la nada!
Sus simas á explorar, quisisteis verlas,
Y en ellas al poner vuestra mirada,
Filigranas de luz de la alborada,
Surgieron astros de fulgentes perlas.

Desde entonces arrastrado por el brillo
De la belleza y el amor, me veo,
Y del verso, en los tallos del tomillo,
No como alondra, al fin, cual gorrioncillo
Bato las alas y á la par gorjeo.

Y canto, del amor y la belleza
—Mi rosado ideal— extrañas cosas;
Y arrodillada el alma, como reza
Cuando habla á Dios, derramo con presteza,
En ofrenda, mi búcaro de rosas.

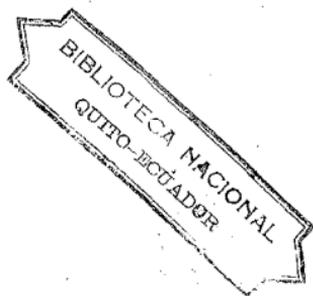
¡Oh pedazos de sol de nuestra vida!
Compañeras del hombre en la jornada,
¡Oh rocío del alma adolorida,
Sin vosotras, no hay tierra prometida,
Sin vosotras, seríamos la nada!

FILIGRANAS

En la ruta por donde me estoy yendo,
Con rumbo hacia la tumba oscura y fría,
¡ Es por eso que apenas os voy viendo,
Yo canto como el pájaro "creyendo
Que viene el sol y que comienza el día !"

Si me hicisteis soñar, si mis canciones
Me inspirasteis aquí, divinos seres,
Amorosas y dulces ilusiones
Que pasáis hechizando corazones,
Con el nombre prosaico de mujeres;

Os entrego mis cantos... sólo aspira
Un premio conseguir, el vate rudo:
Que los leáis: que el fin si hallado mira,
Glorioso morirá sobre la lira,
Cual muere el gladiador sobre el escudo.



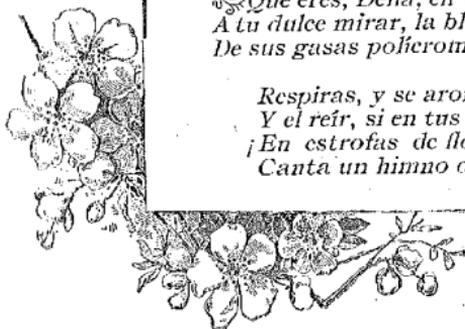


Tarjeta Postal

Dirección: Sra. Delia Aguirre de Guzmán

Tú los juegos florales presidiste,
Que eres, Delia, en verdad, divina Flora:
A tu dulce mirar, la blanca aurora,
De sus gasas polferomas, se viste.

Respiras, y se aroma la pradera,
Y el reír, si en tus labios se desliza,
¡En estrofas de flores, Primavera
Canta un himno de luz, á tu sonrisa!



ABALORIOS

MUSA de rara altiveza,
Versos de luz, versos de oro,
Reclama el rico tesoro
De tu mágica belleza;
Para ti que eres Alteza
Con encantos de sultana,
Estrofas de filigrana
Que tengan por consonantes,
Amatistas y brillantes,
Hay que escribir, soberana.

Soy artista señoril,
Y esculpo á que surjan ellas,
Como radiantes estrellas,
De la punta del buril;
Gloria del bardo, oh gentil
Flor de ensueño, peregrina,
Para una ofrenda divina,
En homenaje sincero,
Tributártela, lucero
Que las almas ilumina.

Como mujer, mi razón
Me dice, en verbo de lumbre,
Que mereces la alta cumbre
De un excelso corazón.
Y, por el terso blasón
De tus timbres de discreta,
Porque eres de este planeta,
Más que mujer, una diosa,
Perla adorada y preciosa,
Tú mereces un poeta.

Con mis versos, ángel mío,
Te haré un gótico palacio
De facetas de topacio
Y de cristal de rocío.
La linfa alegre del río
Y el trino del ruiseñor,
De ese palacio en redor,
Te hablarán su dulce idioma;
Tendrás por aire, el aroma
De mis diamelas de amor.

Rosas de cándida albura,
Con el tirso de mi magia,
Hoy mi verso te presagia
Que haré brotar, alma pura,
De la selva en la espesura,
En el alcor, la pradera,
Donde tú vivas te espera,
Llena de luz y de olores,
Cantando salmos de flores,
Una eterna primavera.



Mi alma ardiente que suspira
En tiernos gráciles trinos,
Hará que sonos divinos
Broten de mi arpa ó mi lira.
Que percibas, ella aspira,
Del sonido en cada nota,
Esa música que flota,
Cuando canta en la floresta,
Enamorada y de fiesta,
Al alba, el ave, una jota.

Iré, de los amplios mares
Al confín, á sorprenderlas,
Durmiendo á las blancas perlas
En sus conchas tutelares.
Haré de ellas en mis lares,
Una custodia nevada,
Donde, cual lo es la sagrada
Hostia blanca del creyente,
Alma de luz refulgente,
Por mí serás adorada.

Del azul celeste velo,
Haré la nítida blonda,
Para adornar la rotonda
Del templo que alzarte anhele.
Y en mi delirio, hasta el cielo,
Del éter iré al través,
Para volverme después,
Con dos vívidas estrellas,
¡Orgullosos y sobre ellas,
A que descansen tus pies!



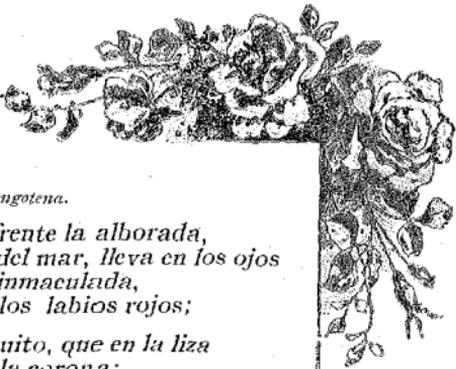
MIGUEL A. MONTALVO

¡JAMÁS!

ME viste y yo te ví, y en ese instante
Nos sentimos quemar
En el fuego de amor que no aniquila
Siendo fuego voraz.

Se fundieron en él, como una lumbre
Con otra claridad,
Nuestras almas, en una; nos unimos
Cual se une el huracán
Al espacio sin fin; al sol, la llama;
Al genio, el ideal...!
¡Oh misterio insondable...! pero ahora
—¡Quién lo puede explicar?
Nuestras almas estando tan unidas,
Jamás se encontrarán...!





Tarjeta Postal

Dirección: Srta. Lucila Góngotena.

*La que lleva en la frente la alborada,
La que el glauco del mar, lleva en los ojos
Y sangre de clavel, immaculada,
En las mejillas y en los labios rojos;*

*Es la Friné de Quito, que en la liza
De bellezas, obtuvo la corona;
El divino ideal que se realiza
En un lampo de sol, hecho persona.*

AGUINALDO DE NOCHEBUENA

CUAL vinieron los magos, en pos del guía
Que ofreciera la gloria que el bien encierra...
Hasta Belén do el niño resplandecía
Como sol de los cielos sobre la tierra;

Vengo, de tu belleza, los resplandores,
Reina mía, seguido, vengo á tus lares,
Para ofrecerte el oro de mis amores,
El incienso y la mirra de mis cantares.

Como los pastorcitos van hacia el niño,
Venturosos, en medio de sus lobreles,
Entonando canciones color de armiño,
Con su ofrenda de rosas y de claveles;

En mis rimas amantes y fervorosas,
Vengo, para ofrecerte, y á manos llenas,
De mi pasión, las vivas y ardientes rosas,
De mis castos ensueños, las azucenas.

Como trajo al pesebre, sus luminaires
Encendidos en gozo, la Nochebuena,
Su tributo de perlas, los amplios mares
Y Oriente, de perfumes, la copa llena;

Viene, para brindarte, la musa mía,
Las estrellas del alma, sus ilusiones,
El arpegio amoroso de la poesía,
Que es aroma que inebria los corazones.

Y, así, como premiando, de los pastores
Y de los reyes magos, tantos presentes,
Quiso, en retorno, el Niño, flor de las flores,
Regálarles con besos puros y ardientes;

Por mi aguinaldo humilde; pero de fuego,
Dulce, como del arpa la melodía,
Dame un ósculo blanco, dame te ruego,
Que es el de la belleza con la poesía.





Tarjeta Postal.

Dirección: Sra. Dolores Icaza de Pino.

*Señora, si tu esposo la venia me otorgara
Al oro de tus rubios cabellos yo cantara
Y al nítido alabastro que cubre tu escultura
Do ostenta sus bellezas la grácil curvatura.*

*Señora, sin su auencia, decirte no podría
Ni puedo, que eres reina del astro rey del día
Ni que cres de la tierra la fulgida Madona
Que encarna los encantos que pide la corona.*



¡ MORIR !

Si he de ver tu semblante entristecido,
Si tus ojos jamás me han de mirar,
Si de pena ó de amor, nunca un latido,
Tu duro corazón, por mí ha de dar;

Abra la eternidad su obscura puerta,
Reciba del dolor á este cautivo:
¡Que me pesa llevar el alma muerta,
Aquí en el fondo de un sepulcro vivo!

?

Nuestra ardiente pasión brotó en un punto:
En la pupila; mas
En algo tan pequeño ¿ cómo puede
Brotar la inmensidad ?

CADENA DE AMOR

Óyeme, Juan, ven y dime,
Ya que estamos sin testigos,
¿Hasta cuándo estaré presa
En la red de tus cariños?

¡Quiero soltura, yo quiero
Desprenderme de estos grillos...!
¡No te empeñes en quererme,
Porque nunca te he querido!

Pálido Juan, de sorpresa,
Le dice, medio aturdido:
— ¡Corazón que dijo: amor,
No sabe decir: olvido!

Tú eres madre...si tú puedes
La cadena rompe hoy mismo;
¡Yo no podré quebrantarla,
Que esa cadena es nuestro hijo!



Melida Maldonado

Filigrana del Guayas

Tarjeta Postal

Dirección: Srta. Melida Maldonado.

*Es la núbil Cíterea,
Cuya oliúpica arrogancia
Va inundando de fragancia
Los florales de la idea.
Toda alma, al verla, desea*

*Ser azucena olorosa,
Para lanzarse orgullosa
A morir—cuando camina—
Bajo la planta divina
Del blanco pie de la diosa.*



¡OH NOCHE!

Te acuerdas de la hora
Tan dulce, de aquella
Magnífica noche que en mi alma, señora,
Te alzaste cual lampo de luz de la aurora,
Y en ella rielaste cual fúlgida estrella?

¿Te acuerdas, bien mío,
Que al ver de tu rostro la nívea blancura,
Con tonos de tintes de rosas de estío;
Que al ver, de tu estatua la mágica hechura
De combas de euritmia tan clásica y pura,
Perdí mi albedrío?

¿Te acuerdas...? ¡oh noche
De luz para el bardo...! De tu alba garganta,
Yo oí los acordes que, en suave derroche,
Surgían risueños, y entonces extasiados
Hallé mis sentidos, al ver que levanta
Tu voz, mil cadencias de ritmos rosados!

Y al ver que en tu frente
De pórvido lácteo, dibújase el cielo;
Y al ver que en tu negra pupila fulgente
Se copia un anhelo
De amor infinito; y al ver que en tu boca

—Coral escarlata que al beso provoca—
Las mieles de Ilibica
Despiden perfumes, ¿qué ser, aunque sea
Siquier en el rastro
Brillante que dejas, qué ser, no desea
Besarte, divina mujer de alabastro. ?

Si pienso en el timbre que tu habla tenía,
Si pienso en tu aliento, celeste paloma;
Mis versos adquieren vibrante armonía,
Mis versos exhalan torrentes de aroma.

Vencido á mi ignara pasión orgullosa,
Febil y secreta,
Olímpica diosa,
El alma el poeta,
Te ofrenda en tributo;
En cambio, ya que eres el árbol de vida,
¡Oh Venus, convida
“La miel de tu fruto”!



Tarjeta Postal.

Dirección: Sra. Manuela Galecio de Icaza.

*¿Quién al ver esta faz luminosa
Donde el genio de un Fidiás descuello,
Quién no exclama: ¡es un rostro de diosa
Que retrata la imagen radiosa
Del divino perfil de una estrella?*

*Esa bruma de rizos, alzada
En un copo de sombra, altanero,
Se parece en su frente nevada
Una nube atrevida, posada
Sobre el nimbo de luz de un lucero.*



EN LA SOMBRA

De repente, la escultura
de la virgen, entre gasas
vaporosas y fragantes
y como la nieve, blancas,
se eleva ante el bardo triste,
como ante la noche, el alba.

Y gozosa, yo no sé
si de verme ó ser ingrata,
en su sonrisa, la virgen
me dice, y en sus miradas,
que me conserva cual joya,
en los santuarios de su alma.

Mi corazón, pobre niño,
al verla otra vez posada
en la ruta tenebrosa
de mi vida solitaria;
se arrodilla y con las manos
unidas con unción santa,
me ruega desesperado,
lentos los ojos de lágrimas,
y me dice: "de tus sueños,
en la selva sonrosada,
avo del verso amoroso,
tus dulces idilios, canta"

"Vuelca el ánfora de esencias
de tu feliz, rica Arabia,

en homenaje á la reina,
y en homenaje á la amada,
las gemas rutiladoras
de los joyeles de tu alma"

"La ruta feliz que siente
sobre sí, su breve planta,
mago del ritmo, tapiza
de rosas frescas y blancas"...

¡Ay! mas irguióse mi orgullo
sobre su trono de rabia,
y le impuso al corazón
que por siempre se callara:
¡que la mujer no mereco
ni un suspiro ni una lágrima,
cuando es perjura y olvida,
cuando es falaz y es ingrata!...

Triunfó mi orgullo, y en tanto
que la virgen se alejaba,
mi corazón, pobre infante,
dándole mil de malhayas,
no me dejes, ángel mío,
desesperado gritaba,
al mirar desvanecerse
entre la sombra lejana
La silueta luminosa
De su estrella solitaria.



Tarjeta Postal.

Dirección: Srta. Dolores Larrea.

Ya la lira, en la cadencia de sus ritmos, necesita
Pregonar, en armonías, oh brillante señorita,
Que eres bella como el canto melodioso del turpial,
Y, Dolores, por lo fino de tu grácil escultura,
Por lo suave y delicado de tu pulcra donosura,
Que eres dulce, blanca estrofa de un fragante madrigal.



RESURREXIT

Me llevaba una tumba, año tras año,
Esculpida ostentando esta inscripción:
Del verdugo implacable: el Desengaño,
Su víctima aquí yace: el corazón.

Que muerto le sentía y muchas veces
Como á muerto mis ojos le lloraban;
Mis viejas ilusiones, cual cipreses,
Su sombra melancólica, le daban.

Mi esperanza, cual lámpara sombría,
En la tumba de mi alma, se oscilaba:
El amor, unas veces, le encendía,
Decepción, otras veces, le apagaba...

De tus ojos bañó la negra lumbre,
El negro fondo del sepulcro abierto...
Y saltó, del sarcófago á la cumbre,
Glorioso el corazón que estaba muerto!

Y el himno del ensueño, fervoroso
Otra vez entonó; pulsó la lira
Asaltado de un vértigo amoroso
Y loco de pasión, canta y delira.

Y late con vehemencia y halla estrecho
A sus ansias fogosas de cariño,
El resinto espacioso de mi pecho,
Mi insano corazón, mi pobre niño...

Late, incauto, y persigue en tu camino,
Otra vez al amor, sin ver tu daño;
¡Cuidado que te encuentre el asesino,
Tu verdugo implacable: el Desengaño!



Tarjeta Postal.

Dirección: Srta. Rosa Alcira Chdova.

*Desde Oriente al Ocaso, al rubio sol
Que el cielo en rojas tintas arrebola,
La marcha luminosa, la corola
Inclinada le sigue el girasol.*

*Tal á ti: al contemplar el resplandor
De tu excelsa escultura de alabastro,
Te sigue delirante, cual á su astro
La absorta humanidad, como esa flor.*



EPITALAMICA

A Camilo Octavio Andrade, en sus bodas.

Sonámbulo artista,
¡Que artista es quien lucha y ostenta la palma
Ganada en la dulce y ardiente conquista
De sueños rosados
Que cantan los salmos de amor en el alma!

Sonámbulo artista, tu mente copiaba
Las blancas sonrisas de castas auroras
Que anuncian risueñas el sol de tu Vesta...
Inquieto contaba
Tu labio, las horas,
Las horas felices que, en terso desfile,
Cantando venían hosannas de fiesta...!

Llegaron y en tronó de blancos azahares,
Flotando entre tules,
Conducen la virgen que viene á tus lares,
Nimbada de ensueños rosados y azules.

Conducen la diosa
De frescos abriles,
De griego relieve
De gráciles curvas, de finos perfiles,
En donde la rosa
Y en donde la nieve
Que allí se han unido,
Entonan el poema
Del más delicado, sutil colorido.

¡La diosa ha llegado!
Y ostenta en la diestra su tirso de flores,
A ti consagrado;
La diosa que espera,
Bordando tu vida de castos amores,
Hacer, de ella gaya,
Pomposa y perpetua, gentil primavera.

¡La diosa ha llegado!, de sombra ninguna,
Ni el rastro en tu albergue feliz, habrá, artista,
Que es ella la aurora de luz de amatista,
Y el nimbo de argento de plácida luna!

Con ella á tu lado, tu góndola avanza,
Desde hoy, el remanso del mar de la vida
Surcando y en viaje de amor y esperanza.

Los ángeles rubios que encienden la pira,
De amor en el alma, que empuñen la lira,
Y, bardos brillantes, tu blanca ventura
Que canten en versos de flébil dulzura,
En tanto la vida fugaz, transitoria,
Perdure; y, cronistas, que escriban la historia,
En verbo de lumbre de ritmo armonioso,
Que escriban la historia de sueños dorados,
De tiernas caricias, de afectos alados,
Del viaje amoroso.



Inés Zavama de Galero

Filigrana del Chintchorazo...

Tarjeta Postal.

Dirección: Señora Inés Zarama de Calero.

Al Artista Soberano

Llamo en mi aynda y no viene,

Que mi paleta no tiene

Colores ni luz, en vano

Un esfuerzo sobrehumano

Pretendo hacer —y es locura—

Para copiar ó la albura

De tu carne sonrosada

O la curva delicada

De tu mágica escultura.



PINCELADAS

En el álbum de la Srta. Zoila Clemencia Lecaro.

o, tu retrato, rendido
A tus caprichos y antojos,
En este tu álbum florido,
Voy á dejarlo esculpido,
Artista de labios rojos.

Tu escultura candorosa
Dios la supo modelar,
De una mezcla misteriosa
De los tintes de la rosa
Y de espumas de la mar.

Tu alma de luz nacarada
Que á tu escultura se aduña,
Tú lo sabes, fué formada
De rosicler de alborada
Y resplandores de luna.

En ella, gentil poetisa,
Tu genio se arde y consume,
Y en una casta sonrisa,
En las almas se desliza
Como una onda de perfume.

Con la pompa del derroche
Dan, oh virgen soñadora,
Tus ojos-místico broche-
Sus tinieblas á la noche,
Sus fulgores á la aurora.

De la guinda son rivales
Tus labios, Zoila Clemencia:
Siempre, en ellos, los raudales
Encontrarán los mortales,
Del néctar de la existencia.

Por el fecundo tesoro
De tu excelsa fantasía,
Eres-en metro sonoro-
Te han dicho, y en versos de oro,
Sin mentir: *Zoila Poesía*.

Y yo por la galanura
Que en tu conjunto se asoma,
En elogio á tu hermosura,
Eres la hurí que fulgura,
En los cielos de Mahoma.



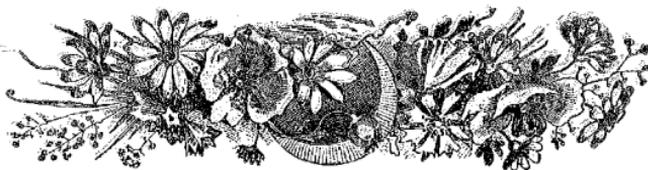
y María Luisa Puig Arosemena

Piligrinas del Guayas

Tarjeta Postal

Dirección. Sritas. Blanca Delia y María Luisa Puig Arosemena.

*Del artista castellano, ya la mente soñadora
No irá en busca de pcrñles de belleza triunfadora
A las diosas del Olimpo, do se encarna el idcal...
Sois vosotras, blancas divas, sois del corte y del estilo
De la Venus hechicera, de la fúlgida de Milo:
En vosotras ha el artista, la belleza original...*



¡OLVIDARTE!

Gaviota enamorada de la tierra,
Que en tierra está mi amor,
A merced de las ondas infinitas,
Suspirando me voy.

Y me voy con el alma hecha tinieblas
Y roto el corazón;
Que la ausencia es la tumba de las almas,
Y el epitafio: ¡adiós!

Mas perdona, perdona, vida mía,
Que desvariando estoy:
El adiós, de las almas que se adoran,
No es epitafio, no!

¡Ay! la muerte es abismo pavoroso
Donde todo acabó;
Es ese *de profundis* del olvido,
Que vibra en el panteón.

Del espacio de rosa del cariño,
El águila soy yo:
¡Cómo puedo olvidarte ni un instante
Cuando tú eres mi sol!

¡Olvidarte!... ¡No olvida sus latidos
Jamás el corazón...!
Ni olvidan los alados serafines
Su místico fervor.

Mi memoria serás mientras yo viva;
Serás mi religión;
Y en el fúlgido altar de mis recuerdos
¡Tú serás mi Dios!

A bordo del Chile.



Tarjeta Postal.

◆◆◆
Dirección: Señorita Julia Dañin.

*Hay en tu cuerpo divino
Una mezcla misteriosa
De los tintes de la rosa
Y el clavel alabastrino.
Al mirarlo, me imagino
Que, en las alas del rubor,
En él, henchida de amor,
Tu alma de azumbar asoma,
A flotar como el aroma
Sobre el cáliz de la flor.*



ENTONCES Y HOY

Cuando en las brumas de ese amargo día,
Los versos que escribía
Lloraban de dolor;
Era mi corazón un cementerio,
Porque era el cautiverio
De una alma sin amor.

Todo entonces era tétrico... Placeres
Jamás, de las mujeres
Me dió la adulación...
Pasaron, en el cuadro de mi vida,
Cual pasa de corrida
La espuma del turbión.

II

Cuando á la aurora del amor escribo
Mis versos, ya cautivo
De esta ardiente pasión;
De entusiasmo, un edén y de ventura,
De cariño y ternura,
Es hoy mi corazón.

Porque mi alma es la dulce compañera,
 Mi Venus hechicera,
 De tu alma angelical,
Que ha dejado, en el cuadro de mi vida,
 Tu imagen bendecida,
 Tu imagen sin rival.



Rosa Borja Cordero

Esposa del Guayas

Tarjeta Postal.

Dirección: Señorita Rosa Borja Cordero

*De la hija del poeta, la dulzura,
En lo albo de la estatua luminosa
Al rielar, quién no exclama: ¡esta hermosura
Es idilio encarnado en una Rosa!*

*Quién no dice al oír el cadencioso
Paso de reina de la blanca ondina:
Es el ritmo de un verso majestuoso.
En que suele vibrar, cuando camina.*



OFRENDA

Luz de mis noches, vengo á cantarte,
De la salmodia de mi pasión,
Flébiles versos, para ofrendarte
Los dulces ayes del corazón.

Cual va buscando la mariposa,
Miel y perfumes, en el rosal;
Busco, en mis sueños, color de rosa,
Una alma noble y angelical.

Una alma blanca, pura, inocente,
Como las hostias donde está Dios;
Alma de aromas, en cuyo ambiente
Vaya inebriada la mía en pos...

De mis delirios en el exceso,
En todas partes la presentí:
Entre los labios cual casto beso
Que blando surge de entre el rubí.

En los hogares, como primicia
Que da la esposa, de casto amor,
Entre los niños, como caricia
De la inocencia con el rubor.

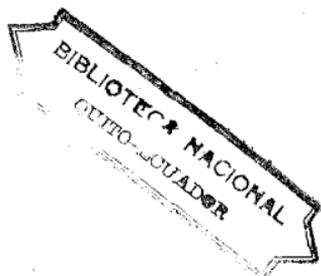
En todas partes... hasta que el cielo,
A mi alma un lampo de luz le dió,
Luz de esperanza, luz de consuelo,
En tu alma, lirio de Jericó.

Por eso hoy vengo para cantarte
Los rubios salmos de mi pasión;
Vengo á tus plantas, para dejarte,
Luz de mis noches, mi corazón.



Clementina Andrade de González

Hilgrana del Azuay



Tarjeta Postal.

Dirección: Señora Clementina Andrade de González.

Yo sé que fuiste, señora,
Nereida de blanca espuma,
Formada con gracia suma
Con rosicleres de aurora,
Y sé también que en una hora
De luz y amor, á mi ver,
Se transformó, de tu ser
-Para gloria de tu dueño-
La forma blanca de ensueño,
En una egregia mujer.



NO TEMAS

Con himnos de sonrisas y trovas de suspiros,
Idilios de miradas de blancos embelesos,
Y gráciles cadencias que vibran en sus giros,
Y dulces floraciones de anémonas de besos;

Pasaron vaporosas, fantásticas, ligeras,
La RUBIA, envuelta en oro sutil de los cabellos,
Clavándome en el alma, mortíferas y arteras,
Dos flechas azulinas de lánguidos destellos;

La BLANCA, con sus labios, capullo colorado
Del tinte de las rosas, en donde el fuego atiza,
El dios de los amores, el fuego que ha dejado,
Del ósculo, en la pira, toda alma hecha ceniza!

¡ Pasaron sin dejarme ni sombra de cariño!
¡ Se fueron y su ausencia tampoco me dió penas!
¡ A mí me vuelven loco, me ponen como niño,
Me queman el cerebro tan sólo las morenas!

La olímpica falange de Gracias y de Divas
Morenas fueron todas: aqueosa su presea
Porque eran tan hermosas, porque eran tan altivas,
Ostenta tu escultura, mi Venus Citerea!

Por eso si te miro, me deja electrizado,
La curva de tus cejas-girón de noche oscura-
Por eso, mi morena, me deja anonadado,
Tu rostro peregrino de insólita hermosura.

No temas que por eso serás el astro ardiente
Do fije mis pupilas, cual águila altanera;
No temas, pensamiento divino de mi mente,
Mi sol de las mujeres, mi Venus hechicera.



María Vázquez

Piligrina del Azuay

Tarjeta Postal.

Dirección: señorita María Vázquez.

*Son piélagos de luz tus grandes ojos,
Que guardan, del amor cosas arcanas,
Y tienen la atracción de los abismos,
Para los corazones y las almas.*

*¡ Imprudentes de aquéstos, si se acercan
Y se dejan coger por una oleada! :
¡ Que tengan por seguro el de profundis! ...
¡ Que se pongan en Dios, porque naufragan! ...*



¡ VEN !

A
L crepúsculo sombrío
De la aurora, balancea tenuemente sobre el río,
Al compás de las canciones de las linfas de cristal,
Indolente á mis pesares, sorda y muda al dolor mío,
Navecilla que resbala
En la comba del raudal.

Sin saber que me moría,
Con la cuita que taladra la fatal melancolía,
Al viviente infortunado de los antros del dolor;
Caminaba indiferente, se alejaba y se perdía,
Con el ángel de mis sueños,
Con el ángel de mi amor.

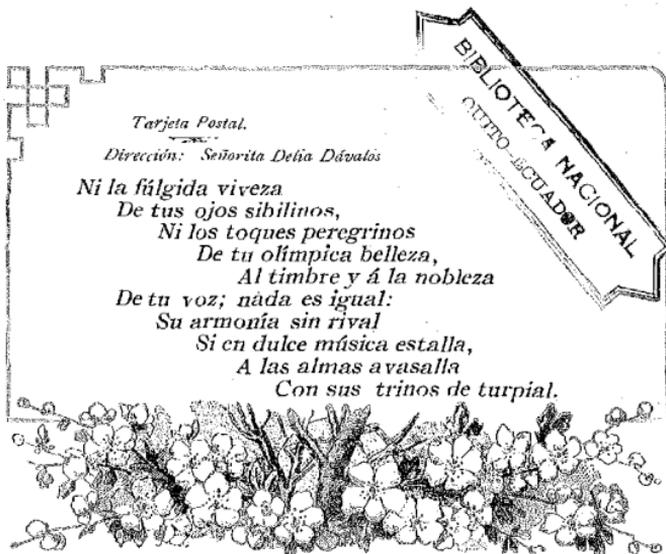
Con la pena que se siente,
A medida que se avanza, de la vida en la pendiente,
Al mirar cómo se aleja con la cuna una ilusión;
Contemplé que se alejaba, como ondina en la corriente,
En la popa de la nave,
A mi mismo corazón.

En las noches, dormitado,
Sin sentidos como muerto de repente me he quedado,
Es que el alma en los delirios de su triste viudedad,
La materia delesnable sojuzgando, se ha alejado
A buscarte, maldiciendo
De su horrible soledad.

De la noche, en el misterio,
Cúal de mirra perfumada ¿no has sentido tú un sahumero
Y un aliento de frescura que en tu rostro va á flotar?
Eso es mi alma que dejando de la carne el cautiverio,
Aletea en torno tuyo
Como brisa de la mar.

¡Oh! si el alma se va en la hora
Del misterio y te visita; con mirada abrasadora
También quiero contemplarte: de las linfas de cristal,
Vuelve presto entre el arrullo; ven de azul, sobre la prora
De la nave que resbala
Sobre el lomo del raudal.





PAGINA DE ALBUM

*Al leer las poesías que en el álbum de las señoritas Eva y Paulina Martín Nates,
escribieran los vates chilenos.*

 on qué placer he visto, los soñadores,
Con la lira, á las manos, amigas bellas,
Ir, entusiastas, únos á daros flores,
Y en galanos derroches, ótros, estrellas.

En estrofa vibrante y halagadora
Que la envidia ha causado del estro mío;
Os han llamado hermosas como la aurora,
Os han llamado puras como el rocío.

Habéis, por la belleza, tánto admirado,
Conque ornaros Natura pródiga quiso;
Que los vates chilenos os han llamado,
Angeles fugitivos del paraíso.

Por el, de vuestras voces, ritmo sonoro
Que os música amorosa que al hombre encanta;
Que habéis llevado, dicen en versos de oro,
Alondras escondidas en la garganta.

Y que es, de resplandores, urna, vuestra alma,
Urna que las virtudes y el bien encierra;
Que sois muy más erguidas que lo es la palma
Del perfumado bosque de nuestra tierra.

Todo, mi orgullo atiza, mis compatriotas;
Pero en hondas nostalgias me han sumergido,
Esos votos que se alzan en dulces notas,
De Chile á que en la fronda, colguéis el nido...

Ni lo penséis siquiera, oh amigas mías,
Aunque hubiereis por novios, al príncipe Eros:
Ya que sois de mi patria, sus alegrías,
No privéis á la patria de dos luceros.



Isabel Luque de Ponce

Filigrana del Guayas

Tarjeta Postal.

Dirección: Señora Isabel Luque de Ponce

*La dicha del hogar, la dulce calma
Y la perenne paz, de goces llena,
Brotan al soplo del amor que el alma
De los seres, con flores encadena.*

*Si tu hogar, del amor vive á la umbría,
Señora, eres feliz-y es lo que anhelo-
Ya que es él, de las almas la ambrosía,
Ya que amor es alianza con el cielo.*



AMOROSA

AL mirarme tus ojos tentadores,
Ardiendo de pasión, mi alma vacila...
Mariposa fugaz de los amores,
Se va alegre á morir en los fulgores
De los lampos de luz de tu pupila.

Esos ojos, en suave parpadeo,
Si los fijas en mí, pierdo la calma;
Que en la loca ansiedad de mi mareo,
Fibra del corazón, sólo deseo,
Entregarte en un beso, toda mi alma.

En tus labios que son ánfora llena
De néctar que en tu boca se desliza,
Contrasta el vivo rosicler, morena,
Con el albo sutil de la azucena,
En el tierno desdén de tu sonrisa.

De mañana, en la tarde ó á la umbría,
Buscándolos tenaz, me voy, por eso:
En ellos, si los hallo, en mi porfía,
Me hartaré de ventura, reina mía,
Al contacto febril de sólo un beso.

En el leve cimbrar de tu escultura,
Un algo divinal se extiende y flota...
Tú fuiste mi ilusión, y en mi locura,
Al buscar en tus brazos la ventura,
Caí á tus plantas con el alma rota.

¡ Ay!, así por mi mal, sangrando adentro
El triste corazón, en tu camino
Te persigo, mi bien, y no te encuentro,
Porque tú eres mi sol, y al ser mi centro,
Girar, en tu redor, es mi destino...

¡ Girar en tu redor sin esperanza
De alcanzarte jamás, es un eterno
Sacrificio cruel; quien nunca alcanza
En las borrascas del amor, bonanza,
Lleva en su corazón, todo un infierno!

Mi martirio, mujer, mi devaneo
Acaba por piedad, dame la calma ..
Que en la ardiente ansiedad de mi marco,
Diva del corazón, sólo deseo
Entregarte en un beso toda mi alma.



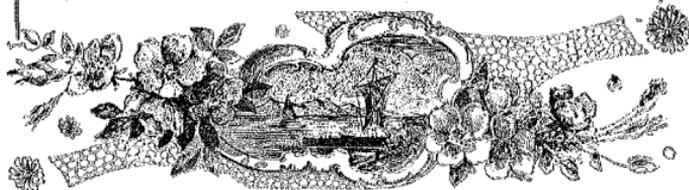
María Moscoso de Andrade

Religiosa del Tuquiguala

Tarjeta Postal

Dirección: Señora María Moscoso de Andrade

*Ni los perfiles de tu rostro griego,
Ni la dulce expresión de tu semblante,
Ni las gracias y encantos que atesoras,
Me obligan á cantarte.
A tu alma delicada y á tus nobles
Anhelos de mujer, les canta el vate:
¡Que si tiene armonías una lira
Es ante el corazón de quien es madre!*



MI PROMESA

Desgraciado de mí!, la suerte fiera,
Hoy en los antros del dolor me arroja...
¡Oh!, no llores, mi virgen hechicera,
Que serás la inocente compañera
Que amorosa mis lágrimas recoja.

¡Oh no llores por Dios, que tu agonía
Aumenta mi aflicción y mi amargura;
Si mi triste existencia es noche umbría,
Brillarás, en mi hogar, paloma mía,
Como estrella de amor y de ventura.

Convéncete, mi bien, que hemos nacido
Tú para mí, yo para ti, no llores,
Que viviremos con el pecho ardido,
Ambos felices en el mismo nido,
Soñando dichas y cantando amores.

De la vida en el páramo sombrío,
Do el sino de los dos ligado asoma;
Para siempre seremos, ángel mío,
Yo la aurora de amor y tú el rocío;
Yo el cáliz de la flor y tú el aroma.

¡Qué hermosa nuestra unión!... ¡dulces primicias.
Apacibles peremnes embelesos...!
La copa apuraremos de delicias;
Confortándote yo con mis caricias,
Tú endulzándome el alma con tus besos.

Olvidarte!... jamás el sol empieza
Declinando veloz sus claridades:
Antes que ensombrecerte de tristeza,
Yo descienda al sepulcro con presteza,
Partido el corazón, en dos mitades.

Mi ardiente juventud pasar contigo
Y una hermosa vejez, santa y tranquila,
Anhelo sin cesar, Dios me es testigo,
Recibiendo el fulgor y el dulce abrigo
De la hoguera de luz de tu pupila.

Consuélate, mi bien, que hemos nacido
Los dos para los dos; basta, no llores.
Que viviremos con el pecho ardido,
Ambos felices en el mismo nido,
Soñando glorias y cantando amores.



Isabel Chiriboga de Alvarado
Pilgrina de Guayaquil

Tarjeta Postal.

Dirección: Señora Isabel Chiriboga de Valverde.

*A tu rostro, do fulgura
Lo triunfal de la blancura,
Donde asoman, Isabel,
Encendidos vivamente, los rubores del clavel;
De la Eurytmia, la destreza
Le dotó de una belleza
Seductora y su rival,
Que recencarna los encantos de un romántico ideal.*





Carmela Mancheno Chiriboga
Escritora del Chiriquito

Tarjeta Postal.

Dirección: Señorita Carmela Mancheno Chiriboga

*Parece, con la mirada,
Que el mundo sidéreo absorves
Y que ordenas á los orbes
Que no rueden por la nada,
Y que, en la comba azulada,
De la celeste armonía,
Con la lumbré, reina mía,
Que de tus ojos destellas,
Haces brotar las estrellas
Y enciendes la luz del día.*



MI CARTA

Desde el Puig-Mir y en febrero
De mil novecientos siete;
Luz de mis ojos, te escribo,
Para decirte, doliente,
Que no podré resignarme,
Jamás, á vivir sin verte,
Si no llorando mis cuitas
Y mi dolor, á torrentes.

En las lóbregas mansiones
Dé mi corazón, por suerte,
Alzóse el sol coronado
De viva luz refulgente,
Cuando tu negra pupila,
Aurora de un sol que viene
Derramando por las almas,
Sus claridades ardientes,
Reverberando en la mía,
Me hizo feliz. De repente,
¡Ay!, adorado ángel mío,
Musa del bardo que siempre
En su laúd cadencioso
Te cantará, porque tú eres
La armonía que en mis trovas,
Celestial dulzura vierte,
En mi alma huérfana y triste,
El dolor sus lobregueces,

A tu partida, de nuevo,
Con más crueldad las extiende....

Mientras en frágil canoa
Tú caminas, con mi mente
Yo sigo tu blanca huella,
Hasta que vas á perderte
En la selva silenciosa,
Sobre el lomo del torrente

Flores, abríos al paso,
De la que es mirra de Oriente,
Y recojed los perfumes
Delicados que ella vierte,
Para aromar, de la selva
El suave y diáfano ambiente;
Arbol frondoso del bosque,
Inclina tu palio verde;
Río, tu cauda de perlas,
En tus orillas extiende,
Que va mi reina adorada,
La reina de las mujeres,
A su alcázar que orgulloso,
Entre las frondas, se yergue.

¡Ay!, adorado ángel mío,
Si he pecado por quererte,

Si mi tristeza te enoja,
Si mis lágrimas te ofenden;
No haré mi viaje á tu alcázar,
Con mis ojos para verme
Retratado en la retina
De los tuyos tan ardientes;
Pero me iré con la aurora
Que en arreboles enciende
El claro azul de los ciclos,
A despertarte y á verte;
Pero me iré con el trino
Dulce y sonoro que tiende
Por el espacio sin lindes
El ave que llora y siente,
Para hablar á tus oídos
De mis tristezas de muerte.

No te ofendas con la aurora,
Ni con el ave que vierte
De sus castas armonías,
El quejumbroso torrente:
Yo soy bardo y tengo auroras
Que irán la luz á encenderte
En la gloriosa tinicbla
De tus pupilas; si sientes
El trino dulce del ave,
Yo soy el ave que al verme
Lejos de ti, lloro y canto,
Para, en la selva en que tienes
Tu mansión, en armonías
Dolorosas envolvete...

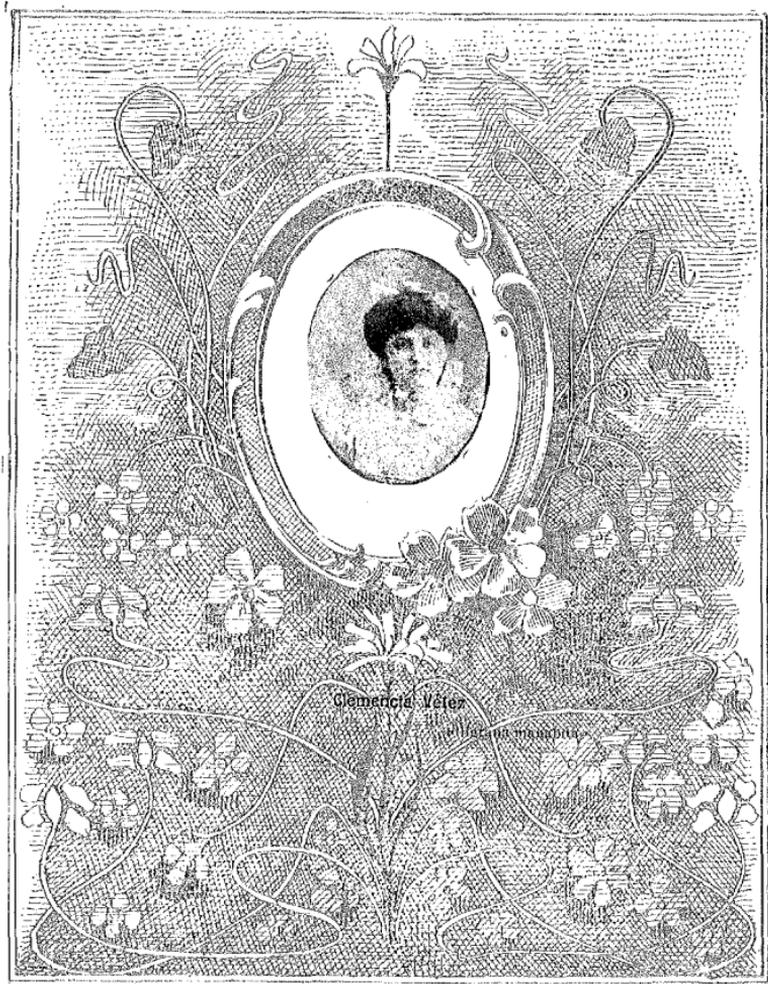
RONDELES

I

Mi ramito
Como artista
Te remito,
De amatista,
Con mi frase
Cincelado,
Y adornado
Con las perlas
Del ingenio
Del artista,
Va temblando.
Como el oro
Del brocado,
Mi ramito
De amatista.

II

La alma toda
Del amante,
Va de boda
Delirante,
Suspirando
De cariño;
Como niño
Va á ofrecerte
Sólo un beso
Rosagante,
Va circuida
De la albura
Del armiño
La alma toda,
Delirante.



Tarjeta Postal

Dirección: Señorita Clemencia Vélez

*En tus labios, la sonrisa
Que tu rostro diviniza
Es un ángel que abre, en sueños, una gruta de rubí,
A exhibirnos, hechiceras
Dos eróticas hileras
De marfiles. ¡Oh Clemencia, cuán hermosa estás así!*







Tarjeta Postal.

Dirección: Señorita María Luisa Flores Caamaño

*Oh traviesa, casta ninfa, de contornos elegantes,
Es la pompa luminosa de mis albos consonantes,
Reflección del alabastro de tu cuerpo vibrador,
Y este ritmo cadencioso que en mi estrofa se levanta,
Es apenas leve nota de la música que canta
En la rima de tus labios, como amante ruseñor.*

ANHELOS

I

Yo quisiera, mi virgen, yo quisiera
Ser la gota de luz
Que titila en la noche de tus ojos,
Como una estrella azul.

Entonces disipara presuroso
-Como no lo haces tú-
Del alma del amante desgraciado,
El lóbrego capuz.

II

De tus labios, la risa alabastrina
-Mariposa de amor
Que revuela en tu boca de amapola-
Quisiera fuese yo.

Entonces, en la rosa de tus labios
Posándome veloz;
Me hartara de ambrosía y de perfumes,
De ventura y amor.

¡OH CARCEL!

CON tu heliotropo aromado,
Me anuncias, casta ilusión,
Que me tienes apresado,
En el alcázar sagrado
De tu tierno corazón.

¡ Me vigilas placentera,
Y el dulce rostro allí asomas... !
Tu corazón, carcelera,
No es prisión, es primavera
Llena de luz y de aromas.

La cárcel encantadora
Donde dí, por tu bondad,
Ha sido la blanca aurora,
La más dulce precursora
De un sol de felicidad...

Allí escucho la ternura
De tu voz de ruiñefior,
Cantando en suave dulzura,
En estrofas de ventura,
Los idilios del amor.

Si son así las prisiones,
Pase yo por todas ellas:
La mía tiene canciones,
Amores y ensufaciones
Y cielos llenos de estrellas.



Enriqueta, Victoria y Della Elizalde Juque

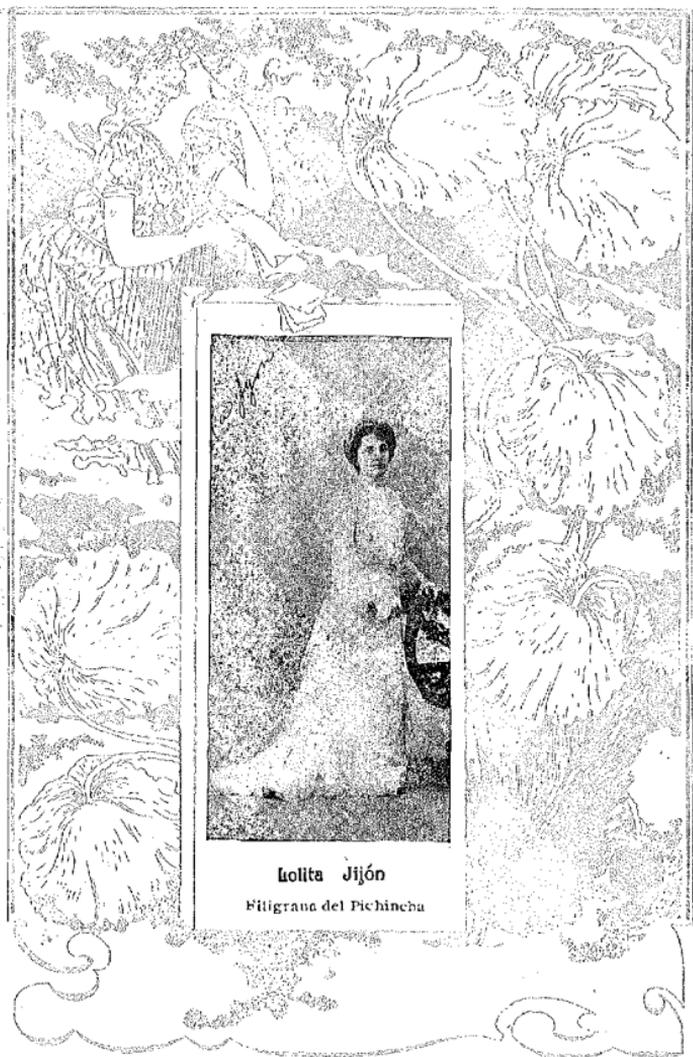
Pilgrinas del Guagua

Tarjeta Postal

Dirección: Señoritas Enriqueta, Victoria y Delia Elizalde

*Sois, del cielo y de la aurora,
Las tres hijas peregrinas,
Sois las tres Gracias divinas
A las que el sol enamora,
Resplandece triunfadora
Vuestra olímpica hermosura
Y, á los astros, en la altura,
Cual eclipsa el rubio Febo,
Eclipsáis, del mundo nuevo,
Toda humana donosura.*





Lolita Jijón
Filigrana del Pichincha

Tarjeta Postal

Dirección: Señorita Dolores Jijón

*Dios, el artista sapiente,
Desde abeterno infinito,
Resolvió que tenga Quito,
Una joya refulgente.
Reconcentróse en su mente,
Y en ese divino anhelo
De dar una joya al suelo
Para cumplir su promesa;
Te dijo: «baja belleza,
Baja tú, perla del cielo.»*





Maria Concha
Biblioteca Nacional del Ecuador



Tarjeta Postal

Dirección: Señorita María Concha.

*Son magos divinos tus ojos, María,
De dulce mirada, temible y ardiente:
Abiertos, cual soles, encienden el día;
Cerrados, la negra pestaña luciente
Espance, en las almas, la noche sombría.*

*Las noches del alma, sin luz, sin estrellas,
¡ Cuán tristes !... No cierres los ojos, oh maga;
Si abiertos despiden vibrantes centellas,
No importa, que es dulce mirar que de aquéllas
En medio á la lumbre, la vida se apaga...*

¡ADIOS!

Angel de luz de mis sueños,
Al són doliente de mi arpa,
Vengo á cantar las tristezas
Y las angustias de mi alma.

Hasta la hora venturosa
En que te ví, mi adorada,
En el yermo de mi vida
No brillaba una esperanza,
Y en mi espíritu sencible,
Al batir sus negras alas
El Sino, dejaba sombras
De dolor, mientras se alzaba,
En mi corazón enfermo,
La horrible y estéril nada!

Mas ¡ venturoso de mí !,
Como el náufrago la playa,
Como el faro, en la tormenta
Rugidora, mira el nauta;
Así, en la lóbrega noche
De mi existencia, la blanca
Aurora brilló, al hallarte
Tan gentil y tan gallarda.

Desde entonces, peregrina
Deidad, oh flor que derramas,
Para embriagarme en hechizos,

El aroma de tus gracias;
Desde entoncos, refulgente
El sol del amor derrama
Sus lampos y claridades,
Por los ámbitos de mi alma.

Mas, impacible á mis ayes,
Te ausentas te vas mañana,
Eclipsando mi ventura,
Mis ilusiones doradas,
Y aventando negras sombras.
En mi corazón que te ama.

Venid, venid á mis ojos,
Raudales de acerbos lágrimas,
Para llorar la partida
Del alma de luz de mi alma,
Para llorar mi infortunio,
Para llorar mi desgracia.

¡Te vas!, ¡te vas!, en la ausencia,
Si tú me olvidas, ingrata;
Te juro que con mis manos
¡Me arrancaré las entrañas,
Que una existencia maldita
Es horrible conservarla!...

¡Te vas!... ¡adiós, mi rocío,
Mi luz, mi flor perfumada,

Mi sol de gloria, mi Norte,
Mi laúd, mi dulce cántiga,
¡Sueño feliz de mi vida,
Idilio de mi esperanza,
Adiós !...¡ Te entrego en mis trovas,
Mi corazón, adorada !

REMEMBRANZAS

En medio de las ondas de armonía,
Tu escultura gentil yo aprisionaba...
Y si tú sonreías, yo pensaba
Que un ángel del señor me sonreía.

Mi ardiente corazón, se enloquecía,
A cada paso que tu planta daba...
Y si tú me mirabas, yo miraba,
En tus ojos, un sol que me encendía.

El baile se extinguió: la alegre fiesta
Ni su luz, ni sus ritmos me ha dejado...
Mi vida más que ayer hoy es funesta

-Misteriosos decretos de la suerte-
Que contigo al bailar, sólo ha quedado
Enfermo el corazón y ya de muerte...!



Tarjeta Postal

Dirección: Niña Piedad Baquerizo Roca

*¡ Está mi alma ensombrecida
Y pides versos, Piedad,
Tú, la luz esclarecida,
Tú, la estrella desprendida
De la azul inmensidad ?*

*Que te contemple, es mi idea,
Con amor, Felicidad,
Que la aurora que clarea
Tu existencia, eterna sea,
Preciosa niña Piedad.*



Rosa Icaza de Stagg

Pilgrina del Guayas



Carta Postal.

Dirección: Señora Rosa Icaza de Stagg.

*El pálido lirio te dió las blancuras
Que lucen las líneas del rostro, hechicras,
La flor de borraja tiñó tus ojeras
Y puso en tus labios, el néctar, dulzuras.*

*El sol, de sus halos, bañó tu cabeza,
Ardió, en tus mejillas, la rosa, en rubores,
Después te exaltaron, cantando las flores,
Al rango de seres su blanca princesa.*



SUEÑOS

Llega el bardo á tus pies temblando y presa
De una santa emoción y se arrodilla,
Olvidando su olímpica grandeza,
Y, trémulo de amor, cuando los besa,
De orgullo y gloria su semblante brilla.

Con qué afán te contemplo, en mis empeños
De adorarte, mi bien, con qué ternura:
Que al verte resucitan ¡ qué risueños,
Todas mis esperanzas y mis sueños
De alcanzar á tu lado mi ventura !

Cuando pienso en que Dios puede algún día
Bendecir el hogar que nos espera;
¡ Es, en torno de mí, todo alegría,
Todo aromas y luz; amada mía,
Todo, en mi corazón, es primavera !

¡ Cuán feliz seré yo !, propicio el cielo
Si, en ti, el bien que me tiene prometido
Me quiere conceder: ¡ con qué desvelo,
Con qué dulce ternura, con qué anhelo
Gorjearemos los dos, en nuestro nido !

Si ya sueño que vienes cariñosa
Y que me poncs en tus brazos preso
Con cadenas de amor, mi núbil diosa,
Y que siento, en mis labios, temblorosa,
Toda la ardiente floración del beso.

Y sueño que, en el cáliz de la vida,
Si me brinda amarguras, el hastío;
Tú, mi luz y mi estrella esclarecida,
Tú serás, para el alma adolorida,
La dulzura del néctar, dueño mío.

Y sueño que te canto melodías,
Que te bordo el camino con las flores
Que aroman el pensil de mis poesías,
Y sueño que serán todos los días
Que vivamos los dos, triunfos de amores.

Tú ardiendo de pasión, yo enamorado
Que iremos al final de la existencia,
Para siempre dejando, ángel amado,
Que alumbre, como sol, nuestro pasado,
En el templo de luz de la conciencia.



Ernestina Naranjo de Reyes

Patrona del Tutorato

Tarjeta Postal.

Dirección: Señora Ernestina Narunjo de Reyes.

*Si quisiera en el mármol ardoroso
De mi verso, esculpir una escultura
Que lleve en el contorno primoroso
El sello celestial de la hermosura;*

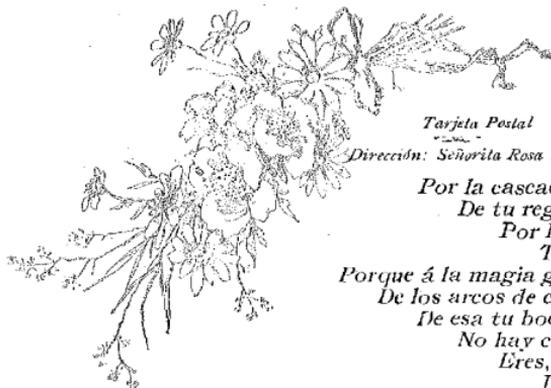
*Yo, señora, en mi estatua, yo tallara
Para gloria del arte y de mi idea,
Esos griegos perfiles de tu cara
Y tu busto gentil de Citera.*





Señorita Rosa Palacios

Filigrana de Loja



Tarjeta Postal

Dirección: Señorita Rosa Palacios

*Por la cascada pomposa
De tu regia cabellera,
Por la luz que reverbera
Tu pupila tenebrosa,
Porque á la magia grandiosa
De los arcos de coral
De esa tu boca oriental,
No hay corazón que resista,
Eres, te dice un artista,
Una belleza ideal.*

NO LLORES

Los versos de mi trova
Delicada y sentida,
He sabido que yacen en tu alcoba,
Como nardos sin vida.

Que al mirarlos así, desesperada
Tú lloraste, y les diste una mirada
Dulce y tierna á la vez, que traslucía
El acerbo dolor y la agonía
De tu alma enamorada.

¡ Tú llorando, mi bien ? ¡ ay !, ángel mío,
No llores, la fragancia
De mis versos—anémonas de estío—
Percibirás, si escuchas que suspira,
Del flébil madrigal, la dulce estancia,
En los sones amantes de mi lira.

¿ Porqué así te despechas ?
No llores, por piedad, no llores tanto,
Que siempre mis endechas,
Te arrullarán, te arrullarán desechas,
En delicado llanto.

No llores, corazón, yo soy un mago
Y artista trovador; hago luceros
De mis ritmos de luz, y perlas hago
De mis rimas de nácar; los joyeros
 Cual yo, siempre un tesoro
Han, de rubios idilios perfumados
 Que, al són de una arpa de oro,
Te alzarán, del amor el himno terso,
 Humildes y postrados
De hinojos á tus pies, reina del verso.

No enturbies tu pupila,
La lágrima que oscila.
Con amoroso empeño,
En tus negras pestañas,
Enjúgala, mi dueño.
Cuando mires al fin que yo sucumba
Y duerma, en paz, el sueño
Perpetuo de la tumba
Insaciable y sombría,
Feroz y aterradora;
Entonces, vida mía,
Mis versos morirán...por ellos llora.



Señora Clemencia Iasso de Alfaro.

Filigrana del Pichincha

Carta Postal

Dirección: Señora Clemencia Lasso de Alfaro

*¡Devoto de la lira!, me desespero,
En estrofas que ríen como un lucero,
Por retratar tu imagen fascinadora,
Reina de los encantos, divina aurora.*

*¡Pensar, de cuatro versos, en la estrechura,
Encerrar, oh Clemencia, sacra locura,
—Aunque por conseguirlo, yo me desvelo—
El retrato fulgente de todo un cielo!*



BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO-ECUADOR



Señorita María Lasso

Emigrada del Ecuador

Tarjeta Postal

Dirección: Señorita María Lasso

*Nada, al ver á la Venus triunfadora,
Más hermoso ha hecho Dios ni hacer podría,
Allá en las salas de la eterna aurora,
Murmuraron, y Dios que les oía,
Sintiendo deprimida su grandeza,
Eclipsó, de la olimpica belleza
La fama celestial: te hizo, María.*





Señora Gabriela Elizalde de Arosemena
Pilgrina del Goyas

Tarjeta Postal

Dirección: Señora Gabriela Elizalde de Arosemena

*Desde el lóbrego capuz,
Con ese FIAT que brilla,
Una sacra maravilla
Hizo el Artista: la luz,
Y el gran Dios que hoy es Jesús
Como un portento pensara,
Formó una mezcla muy rara,
De tinieblas y arboles,
Para hacer brillar dos soles,
En el ciclo de tu cara.*



CONFIDENCIA

Can^{te} y á mi canto, la ninfa brillante
Del prístino amor,
Que oculta, en el pecho de púdica virgen,
Dormía; triunfante
Voló mariposa que busca anhelante
La miel de la flor...

Y flor del ensueño, yo fuí de la casta
Morena y me basta.

Después...yo llorando, la virgen llorando,
Nos dimos los dos,
Temblando de angustia, de pena temblando,
El tétrico abrazo
De un fúnebre ¡adios!...

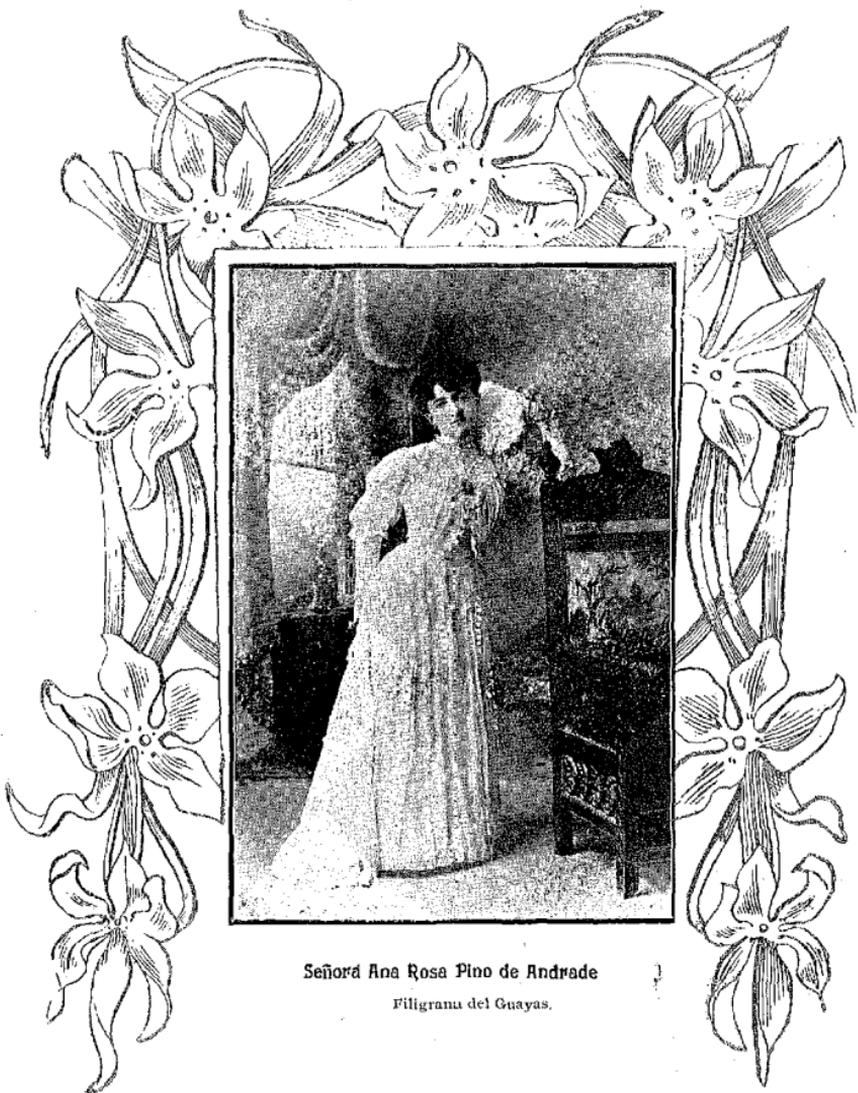
El lóbrego hastío sentí de la vida...
El cáliz de sombras do escancia el suicida
La paz funeraria,
Detuvo en mis labios, la dulce plegaria
De mi ángel que, en cartas de amor y ternura,
Promesas me hacía de hacer mi ventura.

“Los sábados, misa
Yo oigo, y por ti
Le rezo á la virgen, pidiendo sumisa
Te guarde, con santa piedad, para mí”

“Como hasta en el disco del sol hay negruras,
Encuentro en tu carta que es toda dulzuras,
Que es lampo ella toda, de lumbre febea,
La sombra, en la idea
Feroz del suicidio. Recuerda, muy antes
De hacerme brillantes
Promezas de amarme, cual nunca has amado,
Me hicistes un solemne febril juramento
De, en lóbrego olvido, tu atroz pensamiento
Dejar sepultado”

Así me escribía
Con dulce ternura, la carta amorosa
Que yo recibía
Soñando que ella era bandera gloriosa
De amor, donde estaba
Inscrita la frase de infante cariño,
La frase amorosa que yo como niño
Llorando leía, llorando besaba...

Después, el silencio... ¡maldito silencio!
Que es valla á mi orgullo!... ¡maldito mil veces...!
Hoy ella me mira, no me habla... la miro,
No le hablo... así pasan los días, los meses...!
Mas ¡juro que me ama!... ¡también la suspiro!
Si el labio enmudece, los dos, con el alma,
De nuestros amores, á gritos hablamos...
¡Que adentro, la cruda borrasca llevamos
Y afuera la calma...!



Señora Ana Rosa Pino de Andrade

Filigrana del Guayas.

Tarjeta Postal

Dirección: Señora Ana Resto P'ino de Andrade.

*Tu cuerpo escultural, donde fulgura
Como sol de esbeltez, cada turgencia,
La musa del amor y la hermosura,
Pregonar, de su verso en la cadencia,
Y en estrofas de flores, necesita:
Que es templo de alabastro en donde habita
El cordero de luz de tu conciencia.*







Tarjeta Postal

Dirección: Señorita Guillermina Villavicencio

*Al ver la escultura de fino relicve,
Y el luengo cabello de rubio color,
Y el cutis del rostro, de rosa y de nieve,
Que expande, en efluvios, el ámbar de amor;*

*Que es una princesa de un mundo ignorado
-Rival de la aurora-yo puedo jurar:
Que hay algo divino-que deja encantado-
En cada contorno que fulge al vibrar.*

PASIONAL



Castálidas blóndas las linfas
Azules os pido
Del lago dormido
Do escancian ensueños, las Ninfas.

Gustar, de ellas quiero los gratos sabores
Que inebrian al hombre y en dios lo convierten,
Quien, si habla, se bordan las frases de flores,
Y tersos raudales de músicas vierten.

Si el bardo las toma,
Yo sé que del arte á las cimas
Lo llevan en alas de rimas
De luz y de aroma.

Gustar, de ellas quiero, que quiero la pía
Pasión ardorosa que ya me atolondra,
Cantar en estrofas de fuego, alma mía,
Cantar mis amores, en trinos de alondra.

Tenía la Alteza
De pulcra belleza
Que al verla arrebató:
Tenía apesado su cuerpo divino
En cárcel estrecha, muy blanca de lino,
De forma de bata.

Sutil y amorosa, del labio fluía
Al réir y á raudales,
Cual de entre una gruta de finos corales,
No sé qué encantada meliflua armonía.

Brillando so el palio de negra pestaña,
Temblaba la negra pupila fulgente,
Cual tiembla cercada de sombras, ardiente,
La estrella que en lumbre, los ambitos baña.

La tez de la virgen, del tinte teñida,
Teñida del tinte sutil de canela;
Pregona lozana que en ella la vida
Va apenas dejando su límpida estela

El alma era entonces, el alma inocente,
De ensueños rosados el blanco santuario;
Su egregia escultura, la estrofa viviente,
Del griego conuento del arte estatuario.

Halléla en la linfa del Daulo sonoro,
Y al verla yo así,
Vibróme en el alma, de un cántico de oro
La nota y pedí,
Humilde poeta,
El arpa al profeta,
La guzla al rawí.

Y al son delicado
De aquéllas, postrado
De hinojos canté
Con dulce delirio; yo el himno rosado
De sueños ardientes de amor y pureza,
Do, en castos idilios de fébil terneza,
Ser fiel le juré.

¡MURAMOS!

Me dices que en el cielo
Serás la esposa mía,
Que allá nuestros amores
Serán adoración...
A fin de que se esfume
De mi alma la agonía,
Y á que la blanca aurora
Me irradie de ese día,
¡Rasgarme quiero el pecho,
Romperme el corazón!

Perdona, virgen rubia,
Perdona que yo quiero
Que en mis amantes brazos
Te mueras, dulce bien.
Tú sabes, ángel mío,
Mi fúlgido lucero,
Tú sabes que si mueres,
Tú sabes que si muero,
Podremos desposarnos,
Del cielo en el edén.

Parece que te veo
Con la alba vestidura
De novia y á mi lado
Y uniéndonos los dos...
Por templo el ancho empíreo

Radiante de hermosura,
Por cirios, las estrellas
Vertiendo su luz pura,
Y al frente de nosotros,
Por sacerdote, Dios!

¡Qué bello, vida mía,
Que en medio á las legiones
De ardientes serafines,
Me des tu ansiado sí,
Mas dime, en esas rubias
Y espléndidas regiones
¿Se besarán las almas?
¿Los tiernos corazones,
Por siempre enamorados,
Palparán allí?

Si quieres desposarte,
Perdóname, primero,
En mis amantes brazos
Sucumbe, dulce bien.
Tú sabes, ángel mío,
Mi fúlgido lucero,
Tú sabes que si mueres,
Tú sabes que si muero,
Podremos desposarnos
Del cielo en el edén.



Señora Elina Moscoso de Escadero.

Filigrana del Tungurahua

Tarjeta Postal.

Dirección: Señora Elina Moscoso de Escudero

*El supremo Hacedor, de una hermosura
Quiso al orbe dotar: fuiste su hechura.*

*Y al ver Dios un dechado
De belleza, perfecto y acabado,
Fulguróle, en el rostro, una centella...
¿De envidia?, yo no sé; pero es lo cierto
Que dijo suspirando: ¡quién fuera ella!*



FLORES DEL ALMA



Te gustan las flores?
También tiene el alma,
Fragantes y puras,
Hermosas y gayas.

Dorados ensueños
De gloria, se llaman
En veces, en ótras,
Quimeras rosadas,
Amor é ilusiones
Azules ó blancas
Que bordan la vida
De luz y esperanzas.

¿Te gustan las flores?
Las flores del alma
Se agostan si el cáliz
Les besa una lágrima...

Que nunca á tus ojos
La vea asomada;
Que así tus ensueños
De gloria, tus blancas
Quimeras de amor;
Harán tu rosada
Ventura que borda
Tu vida lozana,
Tu vida inocente,
De luz y esperanzas.

RIMAS

MIGUEL A. MONTALVO

Van buscándote mis versos,
Alma mía,
Como buscan en las horas
De canícula,
Fresca sombra, las amantes
Golondrinas:
No los dejes á la puerta...
Compasiva,
Yo te ruego que, en el alma,
Los recibas.

Van mis versos, sacerdotes
Del amor,
Con sus clámides que rielan
Como el sol,
Van meciendo el incensario
Soñador,
A ofrendarte sus aromas
De pasión,
Que para este triste bardo,
Tú eres Dios

Pobres náufragos, mis versos
Sólo son,
Y la orilla de los tintes
De arrebol,
Es tu duro, tu insencible
Corazon...
¡Qué lejana está la orilla!...
¡Qué temor
De que se hundan y perezcan...
¡Compasión!...

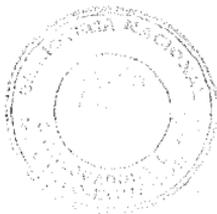


Señora Flor María Chiriboga de Montalvo.
Pilgrina de Bolívar

Tarjeta Postal

Dirección: Señora Flor María Chiriboga de Montalvo

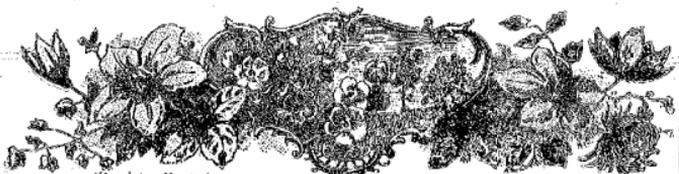
*Es tu nombre Flor María,
Y tu rostro peregrino,
Un pincelazo divino
Que eclipsa la luz del día.
Con la suave simpatía
Que entre tus ojos fulgura,
Es tan cabal tu hermosura,
Tan egregia y triunfadora
Que es, en verdad, oh señora,
Flor de carne tu escultura.*





Señorita María de Jesús Egas

Pilgrana de León



Tarjeta Postal

Dirección: Señerita María de Jesús Eguas

Ni es cielo ni es azul, dijo el poeta,
El cielo que se ve...
Y los hombres, ateos, en el cielo,
Se niegan á creer.

Para probar que existe, el que hace el día,
Y la luz y la aurora,
A la tierra te envió, bella María,
En una pequeñez tan seductora
Que el hombre deponiendo su locura,
Dijo, humillado: creo
En el cielo, señor, porque ahora veo
Un cielo en miniatura.



Señorita Angela Campos R.
Pilgrina del Guayas



Tarjeta Postal.

Dirección: Señorita Angela Campos R.

*Desde el día malhadado
Que dejaste el patrio río,
Ni las plantas han rocío,
Ni tiene flores el prado.
Todo aquí se ha marchitado,
Sin ti, perla esclarecida;
Sólo tu imagen querida,
Al través de la distancia,
Es una onda de fragancia
En que se aroma la vida.*

AMEMONOS

Qué triste mi vida! ¿Te acuerdas, bien mío?
Las rachas heladas
Mataban de frío,
Mis castos ensueños...tus dulces miradas
Mostrándose crueles y sordas al ruego,
Negaban á mi alma, sus besos de fuego.
¿Te acuerdas, bien mío,
Que yo me moría de pena y de frío?

La pena que aflige, la pena que mata,
Con dura inclemencia,
Sus sombras dilata
Y borda de nieblas mi azul existencia,
Que veo tus labios de SANGRE DIVINA,
Sin esa hechicera sonrisa argentina
Que dulce me mata,
Si, en ondas vibrantes de amor, se dilata.

¡Qué hermosa mi vida!, cual sol de cariño,
Si brilla en mis labios
Tu beso de armiño,
Tu beso que borra pesares y agravios...
¡Qué dulce, qué grata, qué hermosa y serena,
Mi vida de amores, oh blanca azucena,
Cual sol de cariño,
Si brillan tus ojos, en mi alma de armiño!

Vivamos felices, oh mi ángel amado,
 Los viejos dolores
 Del tiempo pasado,
Tornemos en besos, caricias y flores...
Yo quiero que cuando la muerte me venga,
La sacra reliquia de amor me sostenga,
 Del tiempo pasado,
Tú, mi ángel amante, tú mi ángel amado.



Susana Hurtado

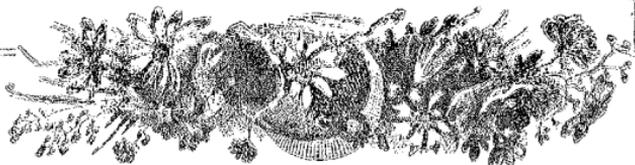
Justina Hurtado
Filigranas Manabitas

Tarjeta Postal

Dirección: Señoritas Susana y Justina Hurtado

*¡Salud, Naturaleza, que tallan tus buriles,
En carnes aromadas, bebedas de esta guisa!
¡Salud, oh primavera, que brotan, cual sonrisa,
Las dos, de tus risueños y espléndidos pensiles!*

*¡Salud, oh primavera vibrante de la vida
Que das flores humanas! ¡ Salud, Naturaleza
Que pródiga y fecunda, la fúlgida belleza,
En ninfas de esta estirpe, nos dejás esculpida!*



VENGANZA

Ay corazón!, ¡ay mártir desgraciado!
¡Ay águila infeliz!, abate el vuelo,
Tu esperanza divina se ha eclipsado,
No existen para ti, ni sol, ni cielo...

¡Arriba, corazón, y no hagas caso,
Abatirte no más, es, cobardía,
Que detrás las tinieblas del ocaso
Hay siempre un nuevo sol y un nuevo día...!

¡Arriba, corazón, que hoy el poeta,
La calumnia al saber que le mancilla,
Vibra y hace del verso una piqueta,
De su estrofa de amor, una cuchilla!

Con ellas lidiaré...mas, de mi mano,
No temas, ángel mio, el golpe rudo;
El verso, que es puñal para el villano,
De la debil mujer, es el escudo.

¡Qué dolor, qué vergüenza, qué despecho
Sentí, al verme, en las sombras, sepultado...
Quise arrancarme el corazón del pecho,
O arrancarle la lengua del malvado...

Cuando á la vil calumnia matadora
Escuchando, me hirió la muy ingrata;
"¡ Entonces comprendí por qué se llora,
Entonces comprendí por qué se mata!"

Desde entonces, á la cruel que me cautiva
Borrar quise del alma, en mi delirio:
¡ Como aun mi corazón la lleva viva,
Mi propio corazón es mi martirio!

Aunque ella viva en él, ni reverencio
Su imagen, ni le canto, ni le arrullo:
¡ Será hundirla, por siempre, en el silencio,
La suprema venganza de mi orgullo!



BIBLIOTECA NACIONAL
EUGENIO ESPEJO



SILUETA

Sé que tu alma delicada,
De la vida en la frescura
Perfumada,
Sé que es tersa y sé que es pura
Como el oro
Del crisol;
Sé que si andas en la calle,
No hay viviente que no te halle,
Deslumbrante
Como el sol.

Sé que el verbo de tus labios,
Al nacer en tu garganta,
Causa agravios
A la alondra que levanta
Su himno dulce,
Matinal;
Sé, si ríes, ángel mío,
Que es tu risa el murmurío
De las linfas
De cristal.

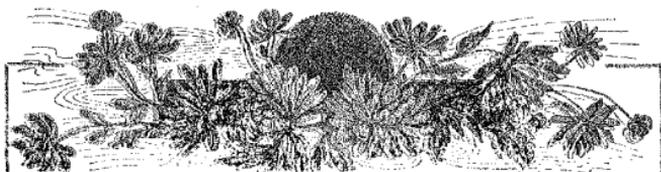
Sé, doncella, que tus ojos,
Al mismo astro rey del día,
Dan enojos,
Pues lo eclipsan, alma mía,
Con su vivo
Resplandor;
Sé, morena tentadora,
Que eres perla de la aurora
Sobre el cáliz
De la flor.

Se, de vívidos encajes
De arboles primorosos,
De celajes
Azulinos, luminosos,
Que es, oh maga,
Tu pavés;
Que á su sombra te mantienes
Como reina y que nos tienes
Como á esclavos,
A tus pies.



Lucrecia Martínez de Jurado

Filigrana del Tungurahua



Tarjeta Postal

Dirección: Señora Lucrecia Martínez de Jarado

*Si tus curvas luminosas, en mis versos yo esculpiera,
Si esculpiera tus perfiles, en mi estrofa vibradora,
Si las suaves armonías de tu cuerpo, yo pudiera
Transportarlas á los ritmos de mis cánticos, señora;
Quien los viera tan gallardos, de perfiles tan hermosos,
Quien los viera tan perfectos, de belleza tan preclara,
Entre vítores y palmas y entre aplausos ardorosos,
En mi trova, á la escultura más egregia, saludara.*

DENUNCIA DEL CORAZON

Si te vas, si me abandonas,
Porque lo quiere el destino,
Que la bruma de la ausencia
No eclipse el sol del cariño.

Si te vas, si acaso ingrata
No me ofrendas ni un suspiro,
Si me pones en las fauces
Tenebrosas del olvido;

Quando vuelvas no me digas:
¡Mucho en tu ausencia he sufrido,
Mucho en tu ausencia he llorado,
Recordándote, ángel mío!

Tú no podrás engañarme,
Que mi corazón amigo,
En faltándome tu afecto,
Suspende sus latidos...

PLEGARIA

No niegues á mi alma tu leve sonrisa,
Que al verse entre sombras, maldice del cielo,
Y al verte formada de un bloque de hielo
La enferma doliente, de frío agoniza...

Solloza la enferma, solloza de duelo,
Que en lóbrega ruta la planta desliza...
No niegues á mi alma tu leve sonrisa
Que al verse entre sombras, maldice del cielo.

Se hoguera de llamas voraces que anhelo
Arder en tus labios y hacerme ceniza;
Transfórmate en ascuas, oh luz de mi cielo,
Que al verte formada de un bloque de hielo
El alma del bardo, de frío agoniza...



Compañera Marriott
Pilgrina del Guayas

BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO-ECUADOR



Tarjeta Postal.

Dirección: Señorita Carmelina Marriott

*Los encendidos claveles
De tu rostro peregrino,
De tu labio purpurino,
Los aromas y las mieles,
Ni el pincel del gran Apelles,
A trasladar no acertara
Al lienzo, para tu cara
Copiar bien, es necesario
Que en un raptó visionario,
El mismo Dios la copiara*



OLIMPICA

Escúchame, mujer: fué en ese día
En que al verme, talvez por vez primera,
Tu alma hecha ángel de luz, siendo pantera,
En nombre del amor, me sonreía.

Y en el que yo—caprichos del destino—
Por tus dulces sonrisas engañado,
Con todo el corazón, te hube adorado,
Tornándome en idólatra mezquino...

Cuando el alma te dí, ¡quién lo pensara,
Ni un instante, oh dolor, de ningún modo,
* Que arrojaba una perla sobre el lodo,
Y olientes margaritas á la piara!...

¿Que de ti yo me acuerde? ¡empeño vano!
Piensa, en el sol que en el espacio oscila,
Del águila caudal, la amplia pupila:
El águila soy yo, tú eres gusano.

De aquello que de mí, desprecio ha sido,
Fuera mengua y baldón si me acordara;
No es culto de mi orgullo, sobre el ara
Levantando, incensar lo que ha caído...

* Remitiscencia bíblica.

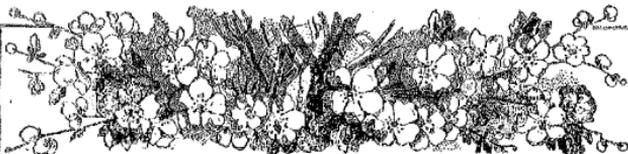
Me infamaste, mujer, y la mancha
No eclipsó, de mi honor la clara huella;
Más fúlgido brilló, porque la estrella,
En las tinieblas de la noche, brilla.

Devorando mi honor, pobre coqueta,
El triunfo de tu infamia, no alcanzaste,
Y sólo con tu aullido despertaste
Las iras tempestuosas del poeta.

Pero mi ira es demás, demás que alumbre
En el negro capuz de la venganza...
¿Ser ira? ¡para qué, si no te alcanza...!
¿Ser rayo? ¡para qué, si no eres cumbre...!

Quisiera, para darte un golpe recio,
Inventar una fórmula sangrienta.
¿Despreciarte? ¡jamás! ¡que tomo en cuenta
Que te honrara también con mi desprecio!





Tarjeta Postal.

Dirección: Señorita Delfina Gastoldi.

*Se perfuma la estrofa y vuelve blanca
Y rosada á la vez y fresca y suave,
Si, en el cutis sedño de tu rostro,
Me detengo á pensar sólo un instante.*

*Y el verso-flor de lis-cuando la musa
En ti suele soñar, diciendo: ¡Salve!
Inclina la corola y á tus plantas,
Cantando tu belleza, rendido cae.*

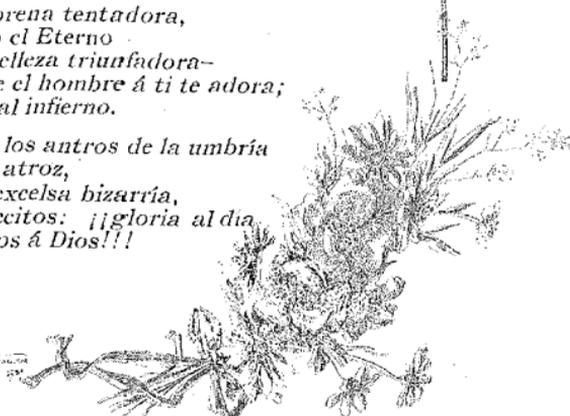


Tarjeta Postal

Dirección: Señorita María Gómez Gauli

Soñé un día, morena tentadora,
Que irritado el Eterno
De ver—por tu belleza triunfadora—
Que olvidándole el hombre á ti te adora;
Te condenó al infierno.

¡Bajaste!...y en los antros de la umbría
Pavorosa y atroz,
Al fulgir de tu excelsa bizarría,
Gritaron los precitos: ¡¡gloria al día,
En que vemos á Dios!!!





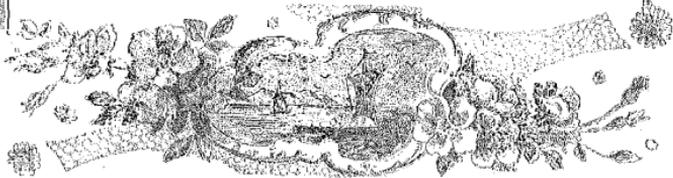
Delia Arellano de Ayora
Pilgrina del Catechi

Tarjeta Postal

Dirección: Señora Delia Arellano de Ayora.

*Señora, la tiniebla flotante de los rizos
Que nimbán tus perfiles, con mágicos desvelos,
Realza, de tu rostro la gracia y los hechizos
Que tienen la dulzura serena de los cielos.*

*Los rasgos delicados que encarnan tu belleza
De gráciles contornos, de suaves armonías,
Revelan, en fulgores de luz de gentileza,
Del ángel del emíreo, las blancas gallardías.*



LAS BAÑISTAS

(REMINISCENCIAS DE POSORJA)

Ven, recuerdo,
Como estrella que titila
En lo negro del vacío,
Ven, rutila,
De la mente, bajo el dombo
De mi triste cielo umbrío.

De la linfa
Tersa y pura,
Rebosando de frescura,
Miro el tumbo que se acerca,
De albas perlas coronado,
En el labio verdeoscuro,
La canción de una honda pena,
A morir acongojado,
Cabe el muro
De la arena.

En las horas sofocantes,
Sin una honda de aire leve,
De las tiendas de la orilla
De la mar,
Miro grupos elegantes
Deslizar la planta breve,
Y al cristal que terso brilla,
Desfilar

¡Oh qué hermoso panorama!
Bajo el ponto cristalino,
Las nereidas
Se guardcen de la llama
Con que enciende los espacios
El rey sol, en su camino.

Luego surgen á la tenue
Superficie, con maestría

Que no ha habido

Quien la pueda superar;

Y allí flotan

Las lucientes esculturas,
Cual luceros que han caído
De las fúlgidas alturas,

En las olas

De la mar...

Ya de espaldas se abandonan

A merced de la corriente,

Ya del tumbo transparente

Burlan ágiles que estalle,

En el nácar reluciente

De sus bustos, duro golpe,

Ocultándose en el seno

Blando y frío

De ese ponto

Bramador,

Cual se ocultan las tembantes,

Albas gotas de rocío,

En el cáliz

De la flor.



Siento crueles agonías
Y una angustia
Sin igual,
Al miraros, almas mías,
Así ocultas en las linfas
De cristal.
Como copos de alba espuma,
Allá surgen so la bruma
Arrastrando el tibio seno
Por las aguas
De la mar
Que retrata, sin agravios,
La beldad de las hermosas,
Los corales de sus labios
Y las perlas primorosas.
Inocentes criaturas,
Vuestras dulces travesuras
Ya dejad y ya volveos
A la playa,
No se vaya
De repente el fiero mar,
Vuestras blancas esculturas,
A tragar.
A las tiendas que á las veras
Se levantan, de la mar,
Ya inundadas de frescura,
Miro Venus hechiceras,
Del cristal de la onda pura
Desfilar...

¿DE MUERTA?

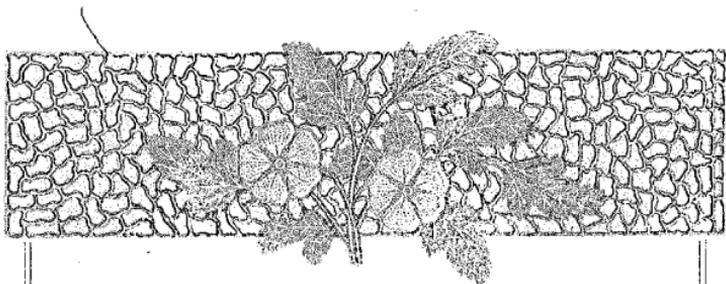
Yo escribir, cuando mueras, no podría,
Al hallar en la tumba y eclipsado
¡Ay! para siempre el sol, arrodillado,
Con santa devoción te lloraría.

Mi temblorosa lágrima sería
La voz de un corazón acongojado...
¡Pero, no, ya que yo desesperado,
Al saber que tú has muerto, moriría!

Si vivo nada más que para amarte,
De la huesa á los bordes te esperara,
Contigo á sepultarme, al sepultarte;

Y tu cuerpo, al infierno si bajara,
¡Allá me iría yo, que por mirarte,
El cielo y sus encantos renunciara!





Tarjeta Postal

Dirección: Señorita Carlota Plaza Sotomayor.

*Hay, princesa de amor, en los perfiles
De tu cuerpo que erguido se cimbreo,
Encantos que soñaron los buriles,
Esculpiendo en las formas mujerciles,
La belleza gentil que el genio crea.*

*Y en tu voz que es raudal que se alborota
Al fluir de una fuente de ambrosía,
Y en tu voz que es arrullo, en cada nota;
El timbre del laúd, hay, oh Carlota,
Y la magia triunfal de la armonía.*



Rosario Vela de Pozo
Filiberta de Bolívar.

BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO-ECUADOR



Tarjeta Postal

Dirección: Señora Rosario Vela de Pezo.

*La soberbia gentileza
De tus encantos, señora,
Y el airo de triunfadora
Que te dió Naturaleza;*

*Son blasones, para ver,
En las mesetas andinas,
Fulguraciones divinas,
En perfiles de mujer.*



Tarjeta Postal .

Dirección: Señoritas María, Margarita y Piedad Guerrero

*Observando los mortales
Que os ornó Naturaleza
De la espléndida belleza
De las lumbrés siderales,
A una voz dicen iguales
Y absortos de admiración:
¡Es indudable que son
Estos tres divinos seres,
Transformados en mujeres,
Los tres soles del Orión!*





Ana Venegas de Chiriboga.
Pilgrina de Los Ríos.



Tarjeta Postal.

Dirección: Señora Ana Venegas de Chiriboga.

*Por tus astros de azabache que sonrén sí sonrés,
Por tu cutis de ámbar claro que respira suave aroma,
Por los pétalos fragantes de tus labios carmesés,
; Ya descubro que eres reina de las mágicas huries,
Que ha salido fugitiva del paraíso de Mahoma!*

CREPÚSCULOS

Soy mustia crisantema que tiene, oh ángel mío,
Nostalgias de frescura, nostalgias de rocío...
Que vive y se alimenta de sueños, de ilusiones
Y eróticos aromas de ardientes corazones.

¡Ay triste flor doliente que estás en agonía,
Que vas, el alma enferma de atroz melancolía,
Buscando el alimento de sueños perfumados,
Allá sobre la escarcha de espíritus helados...!

La virgen que es tu sueño de amor y tu delirio,
Tu aroma delicado, tu luz, es tu martirio...
Es linfa y no te apaga la sed que te aniquila,
Te ve en la sombra y ciega la fúlgida pupila...

¡Ay triste crisantema!, tú buscas una hermana
Que viva de tus ansias el hoy, y en el mañana
Que arrulle con tu arrullo, que ría con tu risa,
Que arome con tu aroma, que juegue con tu brisa.

Tú buscas una hermana que viva tu existencia,
Que el alma que le informe se forme de tu esencia;
Doliente crisantema, deshoja tu corola,
¡Talvez á Dios le plugo, que vivas siempre sola...!

Por eso, flor doliente, de atroz melancolía,
Enferma siempre vives y siempre en agonía:
¡Amar sin esperanza y amar enloquecido,
El Gólgota del alma, de hiel y sangre ha sido!

Amor es dulce llama, no temas no consume...
Y, hermana, eres incienso que da ondas de perfume;
Desciende hasta la pira de amor y en ella quema
Incienso á que te aspire la mustia crisantema.

Bien sabes que ésta vive, bien sabes, ángel mío,
Soñando en el aroma, soñando en el rocío...
Consuelo, bien lo sabes que encuentra á su amargura,
Cuando ella se alimenta de sueños de ventura.

Si soy la crisantema que ardiendo en fiebre existe,
Que mora en las tinieblas llorando sola y triste;
Se linfa y ven, y templá la sed que me aniquila...
Se luz y ríela en mi alma tu fúlgida pupila...



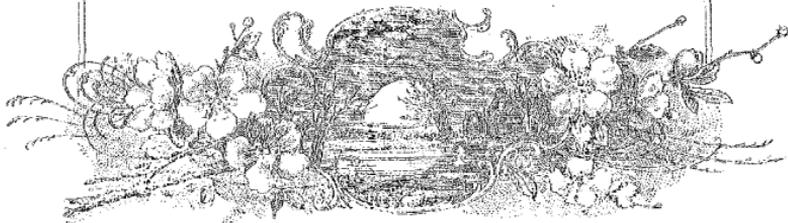
Ana Luisa Pallares Carrión

Filigrana del Pichincha

Tarjeta Postal

Dirección: Señorita Ana Luisa Pallares Carrión

*La brillante donosura que palpita en la pureza
Rosagante de las líneas de tu cuerpo de belleza
Depurada en las entrañas del eurítmico crisol,
Y lo suave de las combas de tu estatua luminosa
Que te dan el corte y talla de celeste núbil diosa,
¡San Josnc de la leyenda, que detiene al padre Sol!*



DOLORA

Quando la ví pasar por la encañada
Fragante á frescas rosas,
Del parque pintoresco, á mi adorada;
Otras horas dichosas,
El recuerdo me avisa...

No inundaron de luz sus castos ojos,
Las tinieblas de mi alma; fué de prisa
Por junto á mí; yo, entonce, en mi despecho,
Un helado desdén para ella evoco,
Y finjo dibujar una sonrisa
En mis labios, en tanto que en mi pecho,
Mi corazón lloraba como un loco.



Reproducción de la obra
 Filigrana de...

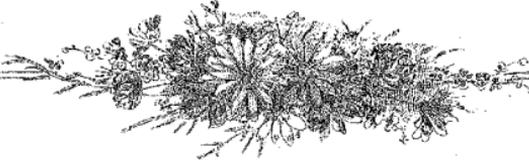
Matrícula de la obra y de la obra
 Filigrana de...

Torres Pastel.
Dedicado: Señora Rosario Jaramilla de Dacia.
 Trágamele los tres en Reyes,
 Da mi lengua, y hecho, en hora,
 Te á tu capón al canto con encanto
 A los a veces y a veces
 Y baxando los alas resacas
 A dos vivas, y en tu labio, a la familia amapala.

Torres Pastel
Dedicado: Señorita Manuela Heredia y Astudillo
 ¡Es, oh maga, en tu rostro, en donde brilla
 El vivo rasiel del cutis leve,
 Con rosa de abril cada mejilla,
 Y en tu cuerpo líncal, do el albo humilla
 Al albor impotente de la nieve!



Mariana, Beatriz y Ana Lucía Uquillas
Fundadoras del Círculo



Tarjeta Postal

Dirección: Señoritas Mariana, Beatriz y Ana Lucía Uquillas.

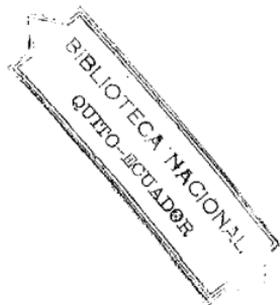
*Miradlas: el perfil irradia augusto
En los detalles de la curva egregia,
Y en los nimbos armónicos del busto,
La línea sin rival, esplende regia.*

*Miradlas: el contorno soberano
De vivo rosicler y blanca nieve,
Pregona que no puede ser humano
Más helleza ostentar en el relieve.*





Teresa Solano de Ordóñez
Filigrana del Azuay



Tarjeta Postal.

Dirección: Señora Teresa Solano de Ordóñez

*Esas formas de virgen pagana,
Que son gloria triunfal de la estética,
Te denuncian como á hija de Juno
Bajada á los valles risueños de Cuenca.*

*No sé si eres Talía ó Aglae
O Eufrosina: tu noble belleza,
Que eres una de aquellas tres Gracias,
Pregona en tus curvas triunfales y egregias.*

CONFITEOR, MATER

PARA SEBASTIAN J. GARCIA

Recuerdo que allá en el tiempo
En que á tu lado vivía
Yo, como nadie orgulloso
Con tus besos y caricias,
Madre adorada, en el alma,
Tú solamente existías,
Como el aroma en las flores,
Y la frescura en la brisa.

Recuerdo, cómo recuerdo
Que todo entonces tenía:
En tu pecho, el amor puro,
En tus labios, la sonrisa
Que brillaba á cada paso
Como lampo de alegría,
El suave néctar del beso,
En tu boca, madre mía,
En tu semblante, la aurora
Y la luz en tus pupilas.

¡Qué besos los de una madre!:
Al principio son almíbar,
Después y siempre y por siempre,
Apetitosa ambrosía,
Que nunca da sinsabores,
Que no se trueca en acíbar...

Son los besos de la madre,
La primera melodía
De la ternura encantada,
De la ternura infinita
Que en los labios al posarse
Gorgea, canta y da vida;
El idilio de dos almas
Que en un rubí se dan cita,
Para soñar en amores
Que no turban ni mancillan.

Tú me enseñaste á besar,
Oh madre; ¡madre querida,
Desde entonces son los besos
Mi soñada golosina!

Cuando la ausencia sañuda
Me privó de tus caricias,
Perdona que te confiese
Mi pecado, madre mía:
Yo no sé cómo pasó;
Mas es lo cierto que un día
Creyendo que en siendo besos
Como los tuyos serían;
Posé mis ardientes labios,
En los rojos de una niña.

¡Beso dulce y misterioso:
Ese beso de la niña
Me hizo vibrar en el alma
Una cadencia divina!...

Pero después, oh señora,
Mi calma quedó marchita,
Que en los labios de este tu hijo,
Los besos de aquella niña,
Eran un tumbó de fuego
En que mi mente se ardía;
Escepticismo que mi alma
Despiadado carboniza;
Negra ansiedad que en mi pecho
Siempre iracunda se agita;
En mi conciencia eran sombras
Y en mi corazón, ceniza...

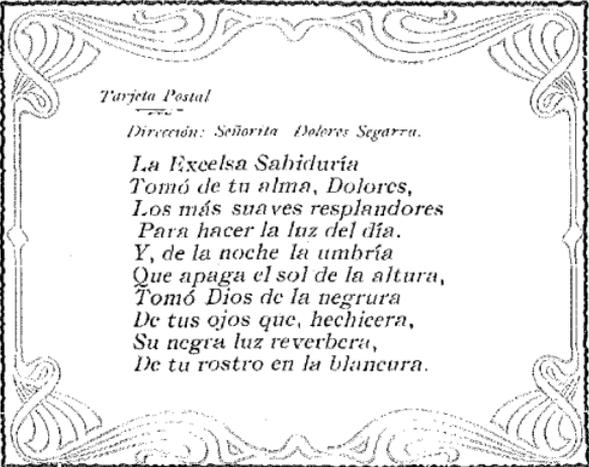
¡Hijos, besad solamente
A vuestras madres benditas;
No beséis á otras mujeres,
Sus besos nos asesinan,
Pues si son ellos, instantes,
La perfumada ambrosía;
Son después y para siempre,
El insomnio en las pupilas,
En la conciencia, la sombra
Y en el corazón, ceniza...

PESADILLA

Oh noche de aflicción...! Cuán despiadado
Era el torvo fantasma
Que oprimiendo mi pecho, una por una
Las fibras arrancaba
De mi doliente corazón, bien mío.
Fué tan honda y extraña,
Tan llena de dolor y tan vehemente
Esa impresión y ¡tánta!
Que despierto llorando acongojado.
¡Ay! el negro fantasma
Era, de aquella noche, la implacable
Tristeza que te ahogaba
Y las fibras deshechas una á una,
Tus lágrimas amargas
Que rodando, en tu rostro peregrino,
Se estancaron en mi alma!



Dolores Segarra
Pilgrina del Oro



Tarjeta Postal

Dirección: Señorita Dolores Segarra.

*La Excelsa Sabiduría
Tomó de tu alma, Dolores,
Los más suaves resplandores
Para hacer la luz del día.
Y, de la noche la umbría
Que apaga el sol de la altura,
Tomó Dios de la negrura
De tus ojos que, hechicera,
Su negra luz reverbera,
De tu rostro en la blancura.*



Tarjeta Postal

*Dirección: Señorita Rosa Matilde Tinajero, Señora Isabel
Lara de Solano y Señorita Luz María Dávila.*

*Alce el plectro su cáliz de rimas
En loor á las albas estrellas
Que, irradiando donaires y gracias,
Ostentan erguidos sus bustos de reinas.*

*Y loando los puleros encantos
De las hijas de Imbaya hechiceras,
Y loando el primor de sus rostros
De tintes rosados y líneas helénicas;*

*Vibre el verso un raudal de armonías
Y procure, cual pálida ofrenda,
Convertido en incienso oloroso,
Arder en el ara de tres gentilezas.*

BILLETE AMOROSO

Guayaquil, noviembre veinte
De mil novecientos seis.
Gardenia de alma de aromas,
Con encantos de mujer,
Luz que alumbró mis recuerdos
De venturanza, laurel
Apetecido del bardo
Que sueña en glorias, edén
De donde yo, desgraciado
Adán, lágrimas de hiel
Lloro proscrito; en mis versos
El profundo padecer
Que me atormenta y me mata,
Voy á contarte, mi bien:
Yo era feliz, ¡ay! mi vida
Sentí que siempre correr
Solía, por entre flores
Perfumadas, como aquel
Raudal de linfas sonoras,
De murmurios cada vez
Más alegres, que en el prado
Triscando pasa y después,
Entre aromas se desliza
Mañiso copiando en su ser,
El claro azul de los cielos,

De fulgente esplendidez.
Una tarde sonrosada,
Extasiado te miré,
Y por tu egrogia apostura
Y tu olímpica altivez,
Y por tus rubios cabellos
Que al bajar por tu alba sien
Como oro fino, brillaban
Cual sol del atardecer,
Y por tus ojos, luceros
Que en su plácida mudez
Hablan frases de un idioma
Que suele el alma encender,
Y por tu rostro divino
De blanca y hermosa tez,
En donde rien los tintes
Del encendido clavel,
Y por tus curvas, modelo
De bellezas, caro bien,
Y por tus labios que manan
Aromada y rica miel,
Y en donde las armonías,
Con tu voz, suelen nacer;
Una maga de otros mundos,
¡Oh ángel mío, te diré
Que encontrarla yo creía
En tus formas de mujer.
Y recuerdo que rendido
Con mi cítara á tus pies,

Fascinado por tus gracias,
Te pude el alma ofrecer,
Y recuerdo que dijiste
Que en tu amor yo tenga fe,
Y que en tu pecho latía
Tu corazón y que en él
Yo moraba, casta ninfa,
Como tu dueño y tu rey.
Fuí feliz un sólo instante:
Tú me amaste yo te amé
Con el delirio más ciego
Que puede una alma tener.
Mas ¡ay de mí! que la ausencia,
La ausencia negra y cruel
Me arrebató de tu lado...
Desde entonces á padecer
Agonías y tormentos
Y martirios comencé.
Por ti, sol de la belleza,
Por ti, diva del Edén,
Desde entonces apura el cáliz
De la más amarga hiel,
Tu adorador infelice,
Tu infortunado

Miguel.

¡SE MUERE!

Es otro ángel de amor...! nuevo castigo,
El nuevo intento de romper mis lazos...!
Ya en pensar que lo arrancas de mis brazos,
"Señor, Señor, devuélveme, te digo."

Es néctar de mi vida, y de mi duelo,
El recoge las lágrimas que lloro;
No te lleves, Señor, á mi tesoro,
"A la mitad de mi alma, á mi consuelo"

No te lleves á mi ángel, que es mi anhelo;
La avaricia voraz es un pecado;
Oh déjalo que viva aquí á mi lado,
"Angeles mil te sobran en el cielo"

No quieras ni un instante el corazón
Torturarme, Señor, si eres bondad;
Oh déjalo en mis brazos, ten piedad,
"Dámelo aquéste á mí por compasión"

Tarjeta Postal

Dirección: Señorita Elena Vega Toral.

Tus labios, rojos corales,
De mieles rico tesoro,
Y tus formas virginales
De encantos esculturales,
Merecen estrofas de oro.

Y por la dulce mirada
De tus ojos, dos luceros,
Y la gracia inmaculada
De tu rostro, núbil hada,
Mereces al príncipe Eros.

Tarjeta Postal.

Dirección: Señorita Elena Vega Toral.

¡A ti, gallarda doncella, bajo
Divinidad donde tan bello,
De la más vistosa estrella,
Te dicen en Cuenca, ¡hija!

Que Cuenca, yo no me apeno,
¡Qué lindo llamadote síga...!
Seratín de gracias llevo,
¡Que venga Dios y lo diga!

PERDONAD

Fe de erratas en un libro
que terso como el cristal,
he pretendido al Amor
y á la Belleza ofrendar,
qué tremendo desatino,
Jesús, qué barbaridad!
Mas los Zoilos y Aristarcos,
tengo fe, me insultarán
porque el bueno del cajista
se ha permitido acentuar
Regalarles de AGUINALDO
y por cuanto, muy formal,
paró con *s recinto*,
deleznable y además
rozagante, y no contento
con esto, una *s* final
agrególe al verbo *hiciste*
que por allí debe andar.
Y tres *promesas* con *z*
al escribir, por mi mal,
y dos *perennes* con *m*
y en *ligeras* al cambiar
la *g* por *j* y por *c*
la *s* de la mitad
de *sensible*, de *insensible*,
de *impasible* y además
por aquella *reflexión*
sin *x*—feo lunar—
y la *onda de aire* con *h*
y el *temblantes* que hallarán

sin *l.* los Aristarcos
me van á crucificar.
Porque á *fúlgida* no quiso,
ni á *corazón*, acentuar,
ni á los *ámbitos*, ni á *azúmbar*,
los Zoilos me comerán.
Pero si á la horca he de ir yo
ó el cajista, á no dudar,
debemos ir en justicia,
porque en vez de *son* un *San*
nos pasó, de la Pallares
en la tarjeta postal,
de aquella cuyos encantos,
cuya mágica beldad
Son Josué, dije, que puede
al padre Febo parar.
Mas en viendo que resulta
tremenda barbaridad
la fe de erratas del libro
que terso como el cristal,
he pretendido al Amor
y á la Belleza ofrendar;
yo no la escribo, oh preciosas
lectoras, y porque vais,
en mis humildes cantares
mil de errores á encontrar,
á vuestros pies y de hinojos
el bardo se pone ya
y os dice al són de su lira,
Filigranas, perdonad.

INDICE

POESIAS

	Páginas		Páginas
Preludio Azul.....	5	¡Adiós!	94
Ahalorios.....	10	Remembranzas	97
¡Jamás!	13	Sueños	102
Aguinaldo de Nochebuena...	16	No Llores	108
¡Morir!	20	Confidencia	116
?	20	Pasional	122
Cadena de Amor.....	21	¡Muramos!	124
¡Oh Noche!	24	Flores del Alma	123
En la Sombra	28	Rimas	129
<i>Resurrexit</i>	32	Amémonos	136
Epitalámica	36	Venganza	140
Pinceladas	40	Siluetas	144
¡Olvidarte!	44	Denuncia del Corazón	148
Entonces y Hoy	48	Plegaria	149
Ofrenda	52	Olimpica	152
No temas	54	Las Bañistas	160
¡Ven!	96	¿De Muerta?	163
Página de Album	60	Crepúsculos	172
Amorosa	68	Dolora	176
Mi Promesa	72	<i>Confiteor, Mater</i>	182
Mi Carta	78	Pesadilla	185
Rondeles	81	Billete Amoroso	190
Anhelos	86	¡Se Muere!	193
¡Oh Cárcel!	87	Perdonad	196

Retratos y Postales de las señoras

	Páginas
Delia Aguirre de Guzmán	8- 9
Dolores Icaza de Pino	18- 19
Manuela Galecio de Icaza	26- 27
Inés Zarana de Calero	38- 39
Clementina Andrade de González	54- 55
Isabel Luque de Ponce	66- 67
María Moscoso de Andrade	70- 71
Isabel Chiriboga de Valverde	74- 75
Rosa Icaza de Stagg	100-101
Ernestina Naranjo de Reyes	104-105
Clemencia Lasso de Alfaro	111-112
Gabriela Elizalde de Arosemena	114-115
Ana Rosa Pino de Andrade	118-119
Isabel Lara de Solano.....	188-189

	<u>Páginas</u>
Elina Moscoso de Escudero	126-127
Flor María Chiriboga de Montalvo	130-131
Lucrecia Martínez de Jurado	146-147
Delia Arellano de Ayora	156-157
Rosario Vela de Pozo	166-167
Ana Venegas de Chiriboga	170-171
Rosario Jaramillo de Dávila	177-
Teresa Solano de Ordóñez	180-181

Retratos y Postales de las señoritas

Lucila Gangotena	14- 15
Mélida Maldonado	22- 23
Dolores Larrea	30- 31
Rosa Alcira Córdova	34- 35
Blanca Delia y María Luisa Puig Arosemena	42- 43
Julia Dañín	46- 47
Rosa Borja Cordero	50- 51
María Vázquez	58- 59
Delia Dávalos	62- 63
Carmela Mancheno	76- 77
Clemencia Vélez	82- 83
María Luisa Flores Caamaño	84- 85
Enriqueta, Victoria y Delia Elizalde Luque	88- 89
Dolores Jijón	90- 91
María Concha	92- 93
María Piedad Baquerizo Roca	98- 99
Rosa Palacios	106-107
María Lasso	112-113
Guillermina Villavicencio	120-121
María de Jesús Egas	132-133
Angela Campos R.	134-135
Susana y Justina Hurtado	138-139
Leonor Elizalde Bolognesi	142-143
Carmelina Marriott	150-151
Delina Gastelá	154-155
María Gómez Gault	156-157
Carlota Plaza Sotomayor	164-165
María, Margarita y Piedad Guerrero	168-169
Ana Luisa Pallares Carrión	174-175
Manuela Heredia y Astudillo	177-
Mariana, Beatriz y Ana Lucía Uquillas	178-179
Dolores Segarra	186-187
Rosa Matilde Tinajero y Luz María Dávila	188-189
Elena Vega Toral	194-195
Elena Malo	194-195